



El Consejo de Akela

Adaptación Gerardo Martínez Hernández

WORLD FEDERATION OF INDEPENDENT SCOUTS
Literatura básica para Manada de Lobatos,
en el rango de niños y niñas de 7 a 12 años.

México - 2004



Traducido del francés por
Mercedes de Egaña
Revisión técnica de
Carmen Ferrer

SUMARIO

Juan	Nita de Larminat
La fuerte y brillante armadura	Nita de Larminat
Un soplo en el molde	Marie-Jacqueline de Cools
Señalemos el camino	Simone Ricci
La marcha hacia el Sol	Nita de Larminat
Al acecho de la vida	Alice Collet
En las fuentes de la invención	Alice Collet
El ruiseñor y el Emperador de China	Anne Herbillon
Sierras, martillos y tenazas	Francoise Fleury
Hacia el Señor	Pere Hégo
Misterio de las cosas	Pere Hégo
La luz dorada	Jacqueline Préaudat y Nita de Larminat

Agradecemos al Equipo Raina Lobato de los Scout de France y a Les presses d'Ile de France por la ayuda prestada para la publicación de este libro, sin la cual nos hubiera sido imposible realizarla.

JUAN

Un jueves del mes de diciembre, la portera del colegio en el que yo era Jefa me transmitió un extraño mensaje. Se me rogaba que fuese a una dirección determinada, en hora y día precisos. Pero no había ningún nombre precediendo la dirección. Intrigada, pedí más detalles a la portera y al capellán, profesor del colegio. Lo único que pude saber era que el mensaje lo había traído un alumno de 7° (ingreso)

Completamente a la defensiva, fui, sin embargo, al lugar indicado, y una vez allí llamé al timbre. Me abrió la puerta una señora que, evidentemente, no me conocía...

tampoco yo la conocía a ella. Rápidamente le expuse el motivo de mi visita. Se le iluminaron los ojos y echándose a reír dijo: "Es una jugada de Juan." "¿Quién era Juan?"

Juan tenía nueve años y medio y hostigaba su madre de continuo para que le permitiera ser Lobato. La familia tenía ideas bastante estrechas sobre la intensidad de la vida familiar y la necesidad de que todos sus miembros le consagraran sus menores ratos libres. Pero Juan ¡tenía tantas ganas de ser lobato!, y como era muy astuto pensó que su procedimiento sería infalible.

De esta manera Juan se hizo Lobato por propia decisión. Su madre era demasiado buena educadora para no comprender, aunque se le encogiera un poco el corazón, que ese acto de independencia era mucho más formativo para él que el conservarlo en el nido familiar.

AKELA, ¿Y MI PROMESA?

Algunas semanas más tardes se discutía sobre la Promesa de Juan.

"No, por Dios, señorita, no pensará usted que se comprometa tan pronto. Juan no ha podido comprender todavía las exigencias de ese ideal".

Y, por fin, se pronuncian las palabras definitivas: "Acaba de entrar. Sólo ha asistido a ocho reuniones."

¿Creéis que acaba de entrar? Para Juan todo el tiempo empleado en convencer a su familia, en localizar a esa Jefa, acechar sus horas libres y montar todo aquel tinglado era ya casi como si fuera Lobato. Para él esas ocho reuniones representaban un lapso de tiempo mucho mayor que para su madre. Ha entrado en la Manada que deseaba, lleva el uniforme que soñaba, se consume por llevar ese lobo en la boina. Se ha introducido en el juego de la Manada y las pruebas de Pata Tierna han servido aún más para excitar su entusiasmo.

¿Para qué esperar? Y, además, ¿esperar qué?

No todos los niños se encuentran en la necesidad de manifestar una voluntad tan constante para entrar en la Manada. Puede que sea una lástima... Se les inscribe en la Manada con mucha anticipación... Se les reserva una plaza. De esta forma corremos el riesgo de tener: Lobatos funcionarios. Por eso, la dificultad actual para entrar en la Manada, en cierto sentido, es una ventaja. Con frecuencia los niños desean entrar en la Manada, pero por necesidad de evasión, necesidad de huir del marco familiar que se vuelve cada vez más estrecho.

La Promesa es algo distinto... El muchacho ha visto la realidad de la vida de la Manada. Durante algunas semanas ha observado, ha jugado. Ahora quiere ser realmente Lobato y lo pide con todo su entusiasmo. Es capaz de un verdadero esfuerzo durante un momento. Luego también será capaz de esfuerzo, pero está hecho de tal forma que ese esfuerzo deberá presentarse bajo otro aspecto. Si Akela no percibe ese momento privilegiado y rechaza la Promesa para más adelante, por razones completamente prácticas, entonces el Cachorro se siente un poco decepcionado. Se enfría de pronto el entusiasmo. El esfuerzo resulta imposible y la Promesa se convierte para él en una especie de mito inaccesible, tan lejano, que se sentirá desilusionado y ya no considerará el progreso paso a paso que le llevaría hacia esas especialidades maravillosas. Va como

rezagado y os costará mucho trabajo suscitar en él el interés necesario; hará lo que queráis, pero sin entusiasmo. Se convertirá en una repetición pasiva de fórmulas y de gestos, vacíos del sentido que les había dado.

¡Ay!, esas madres de familia, esas Jefas que deciden: "Harás la Promesa cuando estudies más..., cuando te portes mejor en casa..." ¿Creéis en primer lugar que eso sea necesario e interesante para él? Mientras que buscar y encontrar una buena jugada (Buena Acción) que hacer es tan divertido, saber hacer el nudo de la pañoleta, hacerlo con cuidado, aprender a doblarla, ¡es tan importante!

Y, sobre todo, es la primera vez que el Lobato puede expresarse libremente, y libremente comprometerse. En clase, incluso en el recreo, en casa los días de fiesta, durante las vacaciones, se ve guiado, conducido, envuelto, gobernado por toda una serie de obligaciones que jalonan su vida. Las sanciones, castigos y recompensas le obligan a portarse "como se debe" ¿La Promesa?... Es asunto de él únicamente. No son ni Akela ni mamá las que van a prometer, es él.

El se compromete libremente a participar en la vida de la Manada, que implica un ideal concreto. Si falta a esa Promesa en la vida cotidiana, no habrá sanción; sólo habrá ese malestar de la conciencia, más poderoso que el verse castigado sin postre por el adulto con ojos severos. Que la Manada recuerde ese ideal, que cree el clima de entusiasmo que suscita en uno el convencimiento de que conformar su vida con ese ideal es del todo necesario.

Pero Akela tiene que respetar esa libertad tan joven. Es fácil y muy tentador suplir esas voluntades, aún frágiles, por la voluntad propia de adulto, de tal forma que el Lobato no pueda evadirse. Ya no decide por sí mismo, se conforma; sabe que es mejor, pero mucho menos interesante.

¿No os parece que es mucho más hermoso y más educativo que ese hombrecito decida conformarse libremente a lo que él mismo se impone, antes que ser una pasta maleable en manos de los adultos? Es una tarea sumamente delicada que pide mucha paciencia; dejar desarrollarse a esa libertad joven que para afirmarse tendrá que probar sus fuerzas. Con frecuencia habrá que intervenir muy discretamente, justo en el momento en que el valor esté a punto de faltar...

Es relativamente fácil exigir un esfuerzo, imponer una disciplina; es mucho más sutil sugerir posibilidades de superación personal y dejar escoger; actuar de forma que la disciplina de la Manada sea querida por cada Lobato.

EN LA ROCA DEL CONSEJO

Juan está ya en la Manada, los ojos vivos y el oído alerta.

Es el momento de la Roca del Consejo. ¿Le gustará también ese momento de la vida de la Manada?

Recuerda muy bien aquel día de noviembre en que Akela preguntó a la Manada por qué no se podía poner una magnífica llama amarilla en el tótem. Juntos lo pensaron y al fin Iván confesó que sólo le faltaba una prueba para conseguir su segunda estrella; no sabe qué escoger para aprender a ser útil en casa... se preocupa y al final de la reunión Iván tiene mucha prisa por marcharse; va a pedir a su hermana mayor, quien lo hace muchas veces, que le enseñe a manejar el aparato que sirve para encorchar las botellas.

Es una suerte... en primer lugar, resulta muy divertido, además su hermana está encantada de tener alguien que le ayude, le enseña también la manera de sacar un corcho caído en el fondo de la botella. Eso se convierte en una "especialidad" suya, en casa. Toda la Manada revisa las pruebas que faltaban, y ahora tienen ya su llama amarilla y hacen cosas todavía mucho más apasionantes porque saben mucho más...

Saben tanto que un día a finales de febrero es la Manada la que pide a Akela rehacer juntos el cubil. ¿Ideas?... Todo el mundo las tiene y de todas clases: Jaime insiste en que le dejen solo para pegar en los cristales de la única ventana papeles para transformar la ventana en vidriera. La Manada protesta. Quizás resulte muy bonito, pero así no se verá nada. Akela interviene y se decide hacer las vidrieras de Jaime sobre pantallas. Será maravilloso cada vez que se enciendan las lámparas y el cubil no quedará sumergido en la oscuridad. Así sucede con cada proyecto.

El papel de Akela en la Roca del Consejo consiste en canalizar todos esos surtidores de ideas, escoger las que sean concretamente realizables y hacer tomar las decisiones necesarias para que esas ideas se ejecuten. En fin, organizar las cosas de manera que puedan ser llevadas a buen fin.

Su papel tiene otra fase mucho más sutil: crear ese ambiente en que los niños se expresan libremente. Muchos no tienen costumbre. Existen los pasivos, tan sorprendidos de que se les consulte que no han formado opinión. Aquellos que sí tendrían una opinión, pero no se atreven a expresarla y callan. Los que esconden sus ideas diciendo tontería que hacen reír al público. Los "mayores", que tratan de imponer sus deseos. Es un papel muy delicado para Akela, que lleva poco a poco a dada uno a ser verdaderamente él mismo. A expresarse, a escuchar a los demás, a hacer de forma que la idea adoptada por la Manada vaya enriquecida por la aportación de cada uno y que su realización sea el fruto de la libre voluntad de todos.

Por este aprendizaje colectivo de la libertad, donde la opinión de los demás corrige el "dejar hacer" individual, Akela puede preparar las bases de una formación cívica. Si Jaime llegase a ser concejal, vería quizás más allá de sus propias reivindicaciones personales, y sabrá, así lo espero, aportar una idea constructiva antes que encastillarse en una oposición estéril y sistemática.

En este juego libre de la Roca del Consejo, que toma decisiones para la vida de la Manada, es donde el Lobato siente nacer dentro de sí mismo el sentido del bien común.

ELECCION DE LAS PRUEBAS

En todos los momentos de la vida de la Manada se apela a la libre facultad de escoger. Pero hecha la elección, se exigirá que se continúe hasta el fin de la decisión, sin apearse a mitad del camino por falta de valor o de precisión.

"Has escogido con Akela la prueba que te ayudará a hacerte más útil. Es quizá la prueba más educativa, la peor utilizada y la que menos sea comprendida. La expresión habitual y abreviada lo prueba vergonzosamente, pues para la mayoría de las Jefas se ha convertido en "la prueba elegida por Akela". Con demasiada frecuencia, cuando por pura fórmula se consulta al niño, esta prueba llega a ser de orden moral y vago, sin ningún interés para el Lobato. Buscad con él; que escoja él mismo; aprender a leer un mapa Michelin cuando vaya en coche, a manejar una guía de ferrocarril, conocer los principales trayectos de los autobuses de su barrio...; encontrará y llegará a conocer esos campos desconocidos y sumamente tentadores.

Con ese mismo objeto, y para desarrollar la iniciativa del Lobato, se le propone que invente nuevos diplomas.

EN EL CAMPAMENTO

El campamento es, probablemente, el mejor momento para la educación maravillosa de esa libertad. El Lobato se encuentra, al fin, en un mundo completamente suyo, donde él mismo hace su vida. Para Akela también es el mejor momento de equilibrar en una forma flexible esa educación individual y ese aprendizaje de una vida fraternal. Cada uno aprenderá concretamente que la libertad individual tiene una frontera; el momento en que esa libertad pueda molestar a los demás.

Entonces, ¿se trata de dejarles hacer todo, siempre y en todas partes?, os diréis un poco escandalizadas viendo alzarse el espectro de una anarquía total. Completamente, no.

Esa famosa libertad, ¿no tiene por base la formación de la voluntad? Me acuerdo de Enrique que durante un recorrido de educación física contempla con gravedad un puente de mono. Primera pregunta: "¿Es obligatorio?" Contesto: "Nada es obligatorio en el campamento." "Entonces no lo intento porque no puedo; cada vez me he caído." "¿Por qué no puedes?" "No tengo fuerza en los brazos" "¡Ah!" La siguiente prueba consistía en trepar a un árbol arrancado de raíz por una tormenta y sólidamente agarrado a otro por la copa. Había que bajar por una cuerda lisa. Enrique trepa con toda facilidad. Examina la cuerda, la agarra y baja por ella a fuerza de brazos sin ayudarse con las piernas. Magníficamente. Se siente feliz. "Enrique, ¿ves cómo has bajado por la cuerda? Tienes fuerza en los brazos. Haz lo que tú quieras, pero te aseguro que puedes pasar el puente de mono." "¿Lo cree, Jefa?". "Puedes, pero eres libre." "Allá voy"... Y Enrique pasó, volvió a pasar y pasó otra vez el puente. Se liberó de sí mismo y de una falsa idea.

La vida del campamento libera también a Francisco, a Pedro o a Juan de muchas contingencias, enseñándoles a desenvolverse, a encontrar soluciones por sí mismos. Me acuerdo de Francisco llegando al campamento acompañado de su padre. ¡Su primer campamento! Nunca se había separado de su familia. Al irse su padre, Francisco lucha valientemente, pero en la penumbra de la cena llora sin consuelo; la velada apenas consigue secar sus lágrimas, pero no llega a hacerle sonreír. El último día no hubieseis reconocido a Francisco. Amplia sonrisa de oreja a oreja. Alegre, atento, lleno de iniciativa para ayudar a su seisena. Se encuentra feliz y libre para el juego magistral de la Manada en el campamento.

CONSEJO DE AKELA

Al llegar a ser Seisenero, el niño estará aún más atento a los deseos de la Manada y sabrá expresarlos en el Consejo de Akela. Un día vi a mis cuatro Seiseneros plantarse ante mí: "Jefa, necesitamos hablarle. Aquello demostraba tanta decisión que ahora confieso haber sentido una cierta aprensión: "¿Qué ocurre?" "Esto no puede continuar así -dice Juan;- Pablo y Jesús, en mi seisena, no hacen otra cosa más que fastidiar a todo el mundo, y así todo fracasa. ¿Qué podemos hacer? Enrique está de acuerdo en coger a Pablo y cambiar de Subseisenero con Alberto. Están conformes. Alberto acepta a Jesús en su seisena con la condición de que Juan coja a Pedrito, que estará muy contento." Charlando con más tranquilidad comprobé que tenían razón y no era autoridad abusiva ni dictadura de mis Seiseneros; tomadas en consideración las consultas, se hizo tal como lo propusieron. La Manada se volvió más fuerte y fue feliz. Pablo y Jesús, ayudados por sus

Seiseneros, entraron en el juego... Aquí tenemos algunos aspectos de la educación de la libertad en la Manada. Habría mucho que decir sobre la educación de la libertad en el orden espiritual.

Tenemos mucho que hacer para establecer las "bases humanas" de una educación religiosa de la libertad. A través de los diferentes ejemplos relatados habéis comprendido que el papel educador no es imponer sino despertar y dar nacimiento. No se trata de dejar hacer al Lobato todo lo que se le pase por la cabeza, ni de suprimir su esfuerzo; hay que permitir a cada personalidad el poder desarrollarse. Eso sólo será posible en una Manada donde reinen el orden y la alegría.

Por eso es por lo que la educación de la libertad supone la disciplina impuesta por Akela y consentida por los Lobatos. Es todo el significado de la Ley de la Manada en la que quizás no reflexionemos bastante. Cada una de las frases representa un aspecto de la educación: disciplina y libertad. Nuestro objeto en la Manada es mantener el equilibrio entre estos dos valores.

- ¿Tenéis niños que no hayan hecho su Promesa después de cuatro meses en la Manada?
- ¿Porqué no la han hecho?
- ¿Qué actividades se han decidido en la Roca del Consejo estas últimas tres semanas?
- Hallar cuándo y cómo en el último campamento determinados muchachos se han liberado de ideas falsas sobre sí mismos.

LA BRILLANTE Y FUERTE ARMADURA

En el círculo alegre de los Lobatos que frecuentáis todas las semanas, ¿no habéis visto nunca niños que viven sin orden en su casa, por diversas razones?, ¿familias alojadas con estrechez donde el padre y la madre trabajan, la única regla que existe es el "vete a jugar"?, ¿familias que temen exigir obediencia (la palabra fuerte está ya pronunciada) que ponga trabas a una supuesta libertad y pudiera crear esos famosos complejos, origen de tanto mal? ¿No estáis a veces vosotras mismas dominadas por los principios:

- * Primero, que nuestros Lobatos se sientan felices en la Manada;
- * Luego, que puedan por fin hacer lo que quieran, como quieran y cuando quieran.
- * Y, sobre todo, ¡no correr el peligro de deformar sus iniciativas, de reprimir sus dones y sus cualidades!

Os diréis que exagero un poco. Claro que exagero; pero, ¿no creéis que sea un poco verdad? Entonces, hablemos de esa obediencia. Primero, ¿por qué esa palabra resulta siniestra hasta el punto que casi da miedo escribirla y todavía más exigirla? "Una infame tradición ha brotado como una planta malhechora alrededor de la idea de obediencia y ha deformado lo que era la magnífica idea divina para hacer de ella un concepto tan odioso como erróneo", escribe Vera Barclay. Las "personas mayores", en todos los tiempos, han querido que los niños obedezcan. Pero se han preocupado menos de la calidad de la obediencia que del hecho de obtenerla. Si el orden era respetado, poco importaban los sentimientos de rebeldía en el niño o su decisión de desobedecer en cuanto fuera posible. "No se preocupaban de saber por qué obedecía el niño con tal de que obedeciera".

B. P. al hacer de la obediencia el fundamento mismo del Lobatismo, ha construido sobre roca. Es ahí donde reside la verdadera educación del carácter. El verdadero sentido de esa educación, estamos todos seguros, es hacer hombres libres, libres de ellos mismos, en una obediencia amante del alma de Dios.

En una colonia veraniega tuve yo un muchacho "salvaje". Comía cuando tenía ganas de comer y se acostaba cuando tenía ganas de dormir. Imaginaos las consecuencias para él mismo y para su salud. Y figuraos un poco lo que eso resultaba en la vida común.

Ahora bien; hay dos clases de obediencia:

- * La que nace de la violencia, del temor o del dominio de una personalidad más fuerte.
- * La que de veras consiente, acepta y escoge aquel que obedece. De ésta hablaremos más tarde.

Pero tampoco critiquemos demasiado rápidamente la primera. Es un medio de establecer un principio. A mi muchacho salvaje le rogué que se sentara a la mesa con todo el mundo. Se sometió de buena gana arrastrado por el movimiento general. Como no tenía otra cosa que hacer, comió... Al cabo de un mes, había cogido la costumbre de comer a horas fijas. El conductor de un automóvil obedece a las reglas de la mecánica, por miedo a estropear su motor, obedece al código de carreteras por temor a los accidentes.

En la Manada se observan las reglas del juego; para que el juego sea posible se obedece al: "¡Manada!", "¡Manada, Manada, Manada!" para formar una concentración silenciosa. Todos saben que se les va a pedir que cada uno esté atento para emprender una actividad interesante o para escuchar una historia. Se llega a la hora por cuestión de costumbre..., costumbre creada por la Jefa, con la condición de que ella misma obedezca al imperativo de la hora.

Y hay dos peligros posibles. No es difícil obedecer a ciertas Akela, cuyo prestigio es grande y la personalidad bastante fuerte. Su autoridad es indiscutible... El Lobato siente que Akela sabe tan bien lo que él debe de hacer, que lo hace con agrado, pasivamente. Y de esta forma nos encontramos ante una Manada aparentemente magnífica. La disciplina reina en ella, todos quieren a Akela y saben que cuando ella dice algo, está resuelta a que se le obedezca.

Pero he conocido una Manada en la que los Lobatos, privados de Akela no eran capaces de reaccionar como Lobatos. En un Rally se sintieron un tanto escandalizados de la actitud de algunos pero fueron incapaces de reaccionar. En ellos no se había desarrollado el sentido dinámico personal, voluntario. A veces también la Jefa, que habitualmente hace uso de ese "poder", descubre que sus Lobatos tienen tendencia a engañar en cuanto ella vuelve la espalda o a abuchear a la asistente, que no tiene tanta autoridad como ella. En ese caso, se ha fallado el objetivo, no hay verdadera formación de carácter.

El otro peligro es el de la "máscara". Para no herir el carácter independiente y, digámoslo, disciplinado de nuestros niños, Akela se las ingenia para dar un rodeo al obstáculo. Llega con habilidad y con imaginación a conseguir lo que quiere; orden, silencio, estricta observancia de las reglas de juego, por medios falsos. Es decir, que todo llevará al niño a obedecer. Sin haber hecho ningún esfuerzo se encontrará ante el resultado adquirido. Transformar un gran juego en paseo, porque los Lobatos han encontrado un campo de fresas y se han puesto tranquilamente a comérselas, dejarlos hacer, y disponer las cosas para hacer posible el fin del juego, me parece falso. Hay casos, que no se deben multiplicar, en que la obediencia estricta exige una disciplina personal, difícil de obtener, pero muy fructuosa.

La obediencia de un Lobato a su Seisenero es de orden más elevado. Eso es lo que se puede llamar disciplina consentida; el Seisenero no tiene ningún medio de coacción. Su prestigio es mínimo, desde el momento que su personalidad todavía no pesa. Los Lobatos le obedecen porque lo han puesto a la cabeza de ellos y porque su calidad de Lobatos exige que observen la Ley de la Manada, que se funda sobre la ley de la obediencia. Obedecen porque creen con razón que el Seisenero es, por su carácter y sus capacidades, digno de ser obedecido. Cada vez que un Lobato obedece a su Seisenero, establece un acto directo de la más alta voluntad. "Cada acto de este género facilita el acto siguiente y, rompiendo el molde, hace adquirir la más preciosa de las cualidades: una voluntad acostumbrada a obedecer."

"Por el mismo hecho de que es a un compañero a quien le enseñáis a obedecer, suprimís todos los motivos de obediencia que se presentan en la vida corriente de un niño corriente. Tan pronto como haya asimilado la ley de la Manada, se encuentra frente a frente con la ocasión de ponerla en práctica. No es sólo una lección de cosa, es una lección de persona, en la que el Lobato es el actor."

Es evidente que esta obediencia es difícil de obtener. Hace falta paciencia y perseverancia. Un carácter nos e forma en un día. Para llegar a esa meta, existen medios que pueden parecer algo ingenuos, un poco tontos, pero que no dejan de ser eficaces.

CONSTANCIA. Conoci una Manada que aproximadamente cada año tanteaba los límites de exigencia de la Jefa. Al principio ocurría frecuentemente que los Lobatos buscaban hasta dónde podían llegar. Contentos de comprobar que las exigencias eran las mismas, se sentían seguros y dichosos.

AUTORIDAD. No hay que caer en el militarismo, pero es preciso establecer su autoridad sin debilidades. Después de unos días de perplejidad en un campamento, en el que tuve que improvisarme Akela, una mañana toda una serie de desobediencias me sacó fuera de mí. Reunida la Manada, hablé claro y oí entonces a mi derecha una voz discreta: "Eso es Akela..., hay que mandar". Otra historia real; una Manada cambió de Akela. La Jefa de la Manada se casó y dejó los Lobatos a su asistente. Para complacer a los Lobatos, la nueva Akela aflojó las riendas. Los Lobatos se aprovecharon de lo lindo: tuvieron lugar dos, tres reuniones en las que se hartaron de hacer lo que les dio la gana: barullo, indisciplina, fantasías; esas eran las nuevas divisas de los Lobatos. Al cabo de un mes, los Seiseneros fueron a ver al capellán y le dijeron: "Padre, esto no puede continuar así; Akela nos deja hacer todo lo que queremos."

INTEGRARSE. Hay que participar profunda y totalmente en todas las actividades de la Manada. Ser aquella que hace con ellos, no la que manda hacer.

SERENIDAD. Los Lobatos obedecen únicamente en una atmósfera de serenidad, donde nadie grite, donde nadie se ponga nervioso, donde lo que se manda es coherente y tiene hilación. Nada de órdenes contradictorias. No exigir nunca dos cosas a la vez del mismo niño.

ESTAR SEGURA DE SER OBEDECIDA. Lo que significa pedir cosas que se puedan realizar. Expresarlo con precisión y seguridad. Luego, mantener las exigencias con firmeza y dulzura. Eso pide haber reflexionado bastante para no cambiar de idea a mitad de camino.

VIRTUD DE FUERZA. En fin, creo que ahí está el secreto. Poseer una misma por su propia vida, esa obediencia profunda que es virtud, es decir, fuerza. Porque si hacerse

obedecer es relativamente posible, formar en los Lobatos voluntades acostumbradas a obedecer, sólo pueden hacerlo educadores que poseen ellos mismo esta virtud.

Esta obediencia, no solamente se reserva a la edad del Lobato. Es también, iba a decir sobre todo, esencial para el Seisenero, cuando vaya a pasar a la tropa y durante su vida de "scout". Quizás tendríamos menos Lobatos que se integran mal en las tropas, si formásemos en ellos esa fuerza poderosa que es la obediencia. Fuerza mucho más esencial que la competencia técnica, la edad o el desarrollo deportivo. De Seisenero pasará a ser el número ocho de la patrulla. Eso está muy bien, porque entonces sabrá hallar en él los reflejos formados por la vida de la Manada según esta fórmula original y amena:

"El Lobato escucha y obedece al Viejo Lobo"

"EL Lobato se vence a sí mismo."

La consecuencia no puede desprenderse:

"El Lobato piensa primero en los demás."

ABRID EL LIBRO DE LOBATOS en el famoso cuadro: "Los defectos de los muchachos y los remedios de los Lobatos". Encontraréis: DESOBEDIENCIA. Causas: falta de consideración a los demás.

Remedios: servicio al prójimo.

Es que aparte de la formación del carácter, la obediencia se funda en la humildad. Esa especie de pobreza de alma no pretende destruir la voluntad o hacer renunciar a ella, sino construirla; es esencialmente una virtud de inserción del individuo, en un orden que está por encima de él. El significado de este orden consiste en que la obra común se haga, y se haga bien por la colaboración de todos..., es una virtud del bien común. Es difícil porque para que sea verdadera, exige la obediencia del juicio bajo su forma perfecta. B. P., en "Eclaircur", cita casos de obediencia total, que pueden parecer excesivos a nuestra mentalidad latina. Sin embargo, leedlos para ver si vuestros Lobatos saben penetrar en esas perspectivas a los doce años.

-¿Qué disciplina reina en vuestra Manada?:

- * pasiva,
- * personal,
- * adquirida por medios desviados,
- * consentida,
- * ausencia de disciplina,

-¿Por qué vuestra última, penúltima o antepenúltima reunión fue abucheada?

UN SOPLO EN UN MOLDE

Las Jefas de la Manada de R... se han reunido para organizar el programa del trimestre. Nos ha parecido buena su forma de hacerlo y este ejemplo escogido, podría ayudaros a construir vuestro programa.

1° de Septiembre.

Esta mañana, María Luisa y Carmen han recibido una carta de Ana su J. M. proponiendo a sus A.J.M. un encuentro para el 8 de septiembre. "De esta forma, decía, tendrás ocho días para pensar en el programa que tenemos que establecer juntas. Procura también aprovechar ese tiempo para releer algunos capítulos de los libros de método; yo lo hago todos los años, antes de reanudar las reuniones de Manada y eso me ayuda a ver claro y exacto."

8 de Septiembre.

En la habitación de Ana se hallan las tres reunidas. El reloj marca las 6 de la tarde. Ana ha preparado una pequeña cena, para tomarla allí mismo. Así podrán trabajar tranquilas hasta las 9. El capellán ha prometido venir.

Antes de empezar el trabajo propiamente dicho, sobre el programa de trimestre de la Manada, y establecer a grandes rasgos el año, examina las consignas y los proyectos anunciados ya por:

- El Grupo
- El Distrito
- El C. G.

Y antes que nada están las:

FECHAS QUE RECORDAR:

PARA LAS JEFAS: Las fechas de reunión del Fuego, retiro, campamentos de formación, Pentecostés con las Jornadas Nacionales. Hay en esto una prioridad que se debe respetar.

PARA LOS LOBATOS: Días de las reuniones de Manada. ¿El ritmo de las reuniones corresponde a las posibilidades de las Jefas, el Capellán, de los Lobatos y también de las exigencias de un buen Lobatismo?

La de esta Manada, compuesta por una profesora y dos estudiantes, decide:

- dos reuniones en jueves, de 14,30 a 18 h.;
- una salida para todo el día, el Subseisenero domingo;
- una reunión de Seiseneros en un jueves libre, de 18 a 19,30 h.

LA VIDA DE GRUPO es un medio para educar a los Lobatos. Hay que introducirse en esta vida común de las tres ramas. O sea, prever la participación de la Manada en:

- una fiesta de grupo (el 15 de febrero);
- una misa, el Subseisenero domingo;
- una venta de calendarios en octubre
- reuniones de Jefes y Jefas de grupo una vez al trimestre, un martes por la noche.

LA VIDA DE DISTRITO está hecha también para ayudar a la Manada. No hay rally de distrito este año, en vista de las Jornadas Nacionales. Únicamente:

- un gran juego una tarde por San Jorge, en abril;
- un día de retiro de los Seiseneros, el 20 de febrero.

LUEGO, EMPIEZA LA DISCUSION SOBRE EL PROGRAMA

Ana coge "Chefs", que está encima de la mesa, y lo abre:

"¿Y si releyéramos juntas las consignas dadas por la rama?... Entresaquemos las ideas esenciales: aprender a conocer bien a nuestros Lobatos (primera cuestión: conversar con ellos..., y un poco menos entre nosotras)". Carmen sonríe. ¡Tiene siempre tantas cosas que contar a María Luisa, cuando la Manada marcha hacia su lugar de salida! Ana continúa: "Dar posibilidades de iniciativa a nuestros Lobatos..., proponerles actividades verdaderamente atractivas: participación de los Lobatos en la vida de la Manada, iniciativa... por medio del uso del Consejo de Akela, de la Roca del Consejo."

Jesús vive en la actualidad. "Tenemos el programa de lo que aparecerá en "Loveteau". Veremos con el Capellán si conviene adoptarlo completamente para la Manada."

MARIA LUISA.- No veo por qué tenemos que seguir las orientaciones dadas por el C.G. Pase todavía en lo que se refiere a las del distrito, para no dar la impresión de que hacemos rancho aparte de las otras Manadas, pero la obligación de tener que hacer como todo el mundo puede resultarnos fastidioso.

ANA.- ¡Claro que no! No es obligatorio. Únicamente creo yo que si el C.G. da esas consignas es porque han sido motivadas por observaciones hechas sobre el conjunto de los Lobatos actuales. "Chefs" y "Louveateau", volverán a insistir sobre el objetivo del año y nos darán a nosotras, Jefas, y a los Lobatos, el impulso y las ideas necesarias para alcanzar la meta fijada.

CARMEN.- Yo encuentro que este año deberíamos hacer más expresión en la Manada. Podríamos proponer a los Lobatos una fiesta de grupo... También podríamos centrar el primer trimestre en la máxima "El Lobato abre los ojos y oídos"... Se deberían hacer más juegos deportivos en la Manada... Este verano he leído un libro, "Johnny y su pandilla"; estoy segura que gustaría a los Lobatos.

Las ideas continúan brotando numerosas, variadas...

Ana apunta..., apunta todo lo que dicen Carmen y María Luisa.

Hay programas que responden más a los gustos y manías de las Jefas que a las necesidades de los Lobatos. Que reproducen los "trucos", las recetas sacadas de aquí y de allá.

Hay programas que han sido establecidos en función del conjunto de la Manada sobre una idea central. Por ejemplo: la observación, o la B. A. La Manada, por el número voluntariamente restringido de sus Lobatos, representa una cierta unidad de tendencias y en ciertos momentos de la vida de la Manada puede ser útil, insistir muy particularmente sobre tal o cual aspecto educativo. Pero es preciso encontrar en esta idea directriz todo lo que parezca necesario a la educación individual de los niños.

Todavía es más exacto decir que un programa de Manada debe hacerse ante todo en función de las necesidades de cada niño. Cada niño tiene un lugar y un lugar único en la Manada. Cada uno espera de la Manada actividades, responsabilidades que le ayudarán a desarrollarse y a progresar.

PROGRESAR

¿En qué sentido?

Carácter.
Servicio al prójimo.
Salud.
Búsqueda de Dios.

¿Por qué medios?

Las pruebas.
Las actividades y empresas.
Los "usos y costumbres" de la Manada
La vida al aire libre.

CADA NIÑO

Ana propone examinar el caso de cada niño. La evolución de su carácter en el transcurso de los últimos meses. Su comportamiento en el campamento de Manada, su grado técnico, anotado muy exactamente en el carnet de pruebas que posee cada Jefa.

La Jefatura de la Manada se pregunta en primer lugar por la Seisena de los Blancos.

* MIGUEL, Seisenero, 2a. Estrella. Especialidades: nadador, patinador, acampador, coleccionista.

Sólo piensa en las salidas. Sueña únicamente con exploraciones, brújulas y... no puede estar quieto.

Ambiente familiar: tiene un hermano Scout desde hace dos años.

Interesarle por los trabajos Manuales, para hacerle adquirir un poco más de paciencia y sobre todo para ayudarlo a adaptarse a los más pequeños, que se cansan en seguida.

* DANIEL, Subseisenero de seisena, 1a. Estrella.

Tímido y reconcentrado, no consigue imponerse como lo hace su Seisenero, que arrastra y es decidido. Piensa mucho en los demás.

Ambiente familiar: Subseisenero hijo de una familia de cinco, está muy acostumbrado a ayudar a su madre. Darle responsabilidades mayores, ayudarlo a tomar iniciativas.

Especialidades amarillas.

* PEDRO, 1a. Estrella.

Jactancioso, desea acaparar toda la atención de sus compañeros aunque a veces tenga que mentir.

Ambiente familiar: hijo único, bastante admirado y mimado en casa.

Orientarle mucho hacia el servicio del prójimo (distribución de circulares, ayudar a Misa, hacer los encargos de la Manada, ordenar el cubil, exigirle cuentas claras, explicaciones exactas, insistir sobre sus conocimientos técnicos: semáforo, nudos, reparación de pinchazos (conocimientos sobre los cuales no se puede fantasear).

*ROBERTO, 1a. Estrella (acaba de tenerla)

Impaciente, iracundo, no duda en provocar peleas y, sin embargo, a veces muy dulce.

Ambiente familiar: es el menor de tres chicos y acostumbrado a que le escuchen bastante en su casa.

Restablecer su equilibrio orientándole hacia el servicio al prójimo (responsabilidad del botiquín, control de sí mismo para no romper nada, juegos: dominio de sí). Algunas tareas manuales, muy cortas al principio (recortes, etc.).

* FELIPE, 1a. Estrella.

Intrépido, alborotado, a menudo desobediente, torpe.

Ambiente familiar: hijo único, abandonado a su libre albedrío. Los padres trabajan.

Realización del objeto útil: exigir el "acabado" de cada objeto (pulimento, pintura). Juegos de seisena para desarrollar el espíritu de equipo y, así, tendrá que obedecer si quiere hacer ganar a su seisena.

LAS PRUEBAS

Ana presta mucha atención al progreso técnico de los Lobatos. Las pruebas de estrellas, las especialidades, forman realmente la "trama" de la vida de su Manada.

Esto por una doble razón:

1. Por medio de las pruebas y los diplomas se educa de forma segura el carácter, la salud y la vida espiritual de los Lobatos.
2. Se satisface la ambición que les anima a hacerse Lobatos: la Promesa, las estrellas..., las especialidades (y, además, tenerlo por seguro, buenos compañeros para divertirse).

María Luisa tiene la costumbre (¿es buena?; yo creo que sí) de establecer un cuadro de las pruebas que cada Lobato deberá adquirir en el transcurso de los tres o cuatro meses siguientes, y luego agrupar bajo una sola rúbrica la prueba concerniente a Lobatos diferentes.

He aquí lo que resulta:

ROBERTO (para 2a. estrella):

Acaba de obtener la 1a. estrella, por lo tanto están por preparar todas las pruebas de 2a. estrella.

FELIPE (para la 2a. estrella):

Objeto útil.

Entrenamiento físico.

Semáforo.

San Francisco.

Evangelio.

PEDRO (para la 2a. estrella):
 Socorrismo.
 Entrenamiento físico.
 Instalaciones de campamento.
 Nuevo servicio.
 Objeto útil.
 Trabajos domésticos.
 Evangelio.

Los demás Lobatos de la Manada tienen también pruebas de 2a. estrella que preparar. Pruebas que vienen a añadirse a las de los tres Lobatos citados anteriormente.

Socorrismo: Roberto, Pedro, Juan, Bernardo.
 Objeto útil: Roberto, Felipe, Pedro, Enrique.
 Entrenamiento físico: Roberto, Felipe, Pedro, Evaristo, Juan.
 Instalación de campamento: Roberto, José, Pedro.
 Semáforos: Roberto, Felipe, José.
 Evangelio: Felipe, Pedro, Roberto.

Así Ana, en cada reunión, podrá proponer a tal Lobato o a tal grupo de Lobatos, una enseñanza, un entrenamiento que será hecho por toda la Manada en seisenas o individualmente y que les conducirán seguros y sin rezagarse a la obtención de la 1a. o 2a. estrellas, o de tal especialidad.

Las ideas están aún confusas, como un torbellino de hojas en otoño...
 Van a ordenarse gracias al cuadro adjunto, establecido por Carmen.

* Leer este cuadro después de haber ordenado bien las ideas que han inspirado este programa.

* Las iniciales (R. P. ...) puestas aquí por las necesidades del caso, son las de los nombres de los Lobatos para los cuales tal responsabilidad será especialmente confiada. La inicial "N" significa novicios. Por falta de sitio no hemos podido mencionar a todos los Lobatos de la Manada, ni explicar detalladamente tal preparación o paso de prueba.

* Os daréis cuenta de la diferencia entre el principio del programa, que está bastante detallado, y el final, que lo está menos. La manera como la Manada haya vivido las primeras semanas de ese programa permitirá a la Jefatura de la Manada completarlo, adaptándolo a las necesidades de los Lobatos.

El conjunto del cuadro os revelará sin duda que todos los fines del Lobatismo y los medios a emplear han sido alcanzados en el transcurso del trimestre

MEMENTO

I.- ESTABLECER UN PROGRAMA DE TRIMESTRE

- 1.- SABER DE DONDE VENIMOS.
 Establecer la situación de la Manada.
 Establecer la situación de cada niño.

- 2.- SABER A DONDE VAMOS,
Fijar fines concretos que alcanzar, que permitan:
- un progreso en la Manada.
- un progreso de cada niño.
- 3.- ELEGIR LOS MEDIOS:
- Las actividades
- Los recursos del método.
- 4.- ORGANIZAR LA JEFATURA DE LA MANADA.
- Distribución del trabajo.
- Distribución de ciertas responsabilidades.

II.- SEGUIR EL PROGRAMA

- 1.- NO RENUNCIAR CUANDO LAS DIFICULTADES SURJAN.
a) Enfermedad de una ayudanta.
b) Marcha de un Seisenero.
c) Demora de una empresa.
- 2.- SABER ADAPTARSE.
a) El programa está establecido para la Manada y no la Manada y el Lobato para ejecutar el programa.
b) Los imprevistos

		JUNGLA				
Roca del Consejo Cubil:	Técnica Revisión Pruebas (Baloo Bagheera) Novatos (Akela)	Búsqueda de Dios Pasaje de las Amores fraterno	Juegos Naturaleza de Juego de Balón 3 ó 4 juegos	Historia y Expresión Un cuento maravilloso "El pequeño tenedor de oro"	Trabajos Manuales	Cantos
renovar rincones de seisena- Prever compras: Pinturas etc. (D. P ...)						Oración del Lobato (N) "Roca del Consejo "
B. A. (N)	Proyectos objetos útiles. seisena: nudos	de Visitar una iglesia. Presencia de Dios (N)	Juegos: lanzar, equilibrio	Ankus del Rey (primer episodio)	Rincón seisena: reparación, decoración	de Repasar cantos reunión anterior
Limpieza: terreno de salida (1a. Estrella)	Instalaciones: comedores (R,P,S...) Promesa (N) (Akela)	Oratorio construido por 2a. Estrella (R,P,S.-..) Oración evangelio (P,P.)	Gran juego "Gacela herida" (huellas de animales, hombres, bicicleta, observación de árboles:) especialidad de observador		Moldes de huellas	Canto de marcha
Fiesta de Grupo:	Pintura (especialidad)	Evocación de todos los	Juegos de equipo	Ankus del Rey (Subseisenero)	Pintar sobre la historia	Canon de

buscar ideas	Novatos: "sobre" 1a. Estrella:paquete, 2a.Estrella:operación Correos y Telégrafos	1a. Santos (ver revista)	(ver Juegos de episodio seisena (P)	(especialidad Jungla : artista)
Fiesta de Grupo: Distribución de cargos	Semáforo (R,P,J..) Paso de pruebas (ver gran juego)		Gran juego Mimica para de Correos: la fiesta de puesta en grupo: Pensar acción de en Disfraces las técnicas (especialidad de correos trovador) (N. 1a y 2a Estrella)	
	Entrenamiento deportivo (R, P. J..) Socorrismo (R. J..) Fuego (R)	Calvario (preveer siesena limpieza) Señal de la Cruz (N)	Gran juego: Historia Ankus del fuego, en Caza de episodios: "El misterioso del vagabundo"	"La llamada de las seisenas"
"EMPRESA" en Manada y en seisena.	Lectura del mapa. Paso de pruebas.	Preparacion de Navidad Anunciación (pequeña maqueta) (B:R:A:)	Juegos: "El misterioso vagabundo" dominio de si mimica con sonidos (fiesta de grupo) . Juego de balón. (especialidad : músico)	Ampliación "El pez de un mapa rojo" (Seiseneros y Subseiseneros) (en su casa)
"EMPRESA" elección del lugar	Brújula Azimut	Visitación Juan Bautista	Juego de orientación "El misterioso vagabundo"	
			Semáforo: Exploración del terreno para el gran juego	

c) Siguiendo las reacciones o evoluciones.

3.- HACER EL BALANCE

- ¿Se han alcanzado los fines propuestos?
- ¿Los medios han sido educativos?
- Lo que no se ha hecho, ¿por qué?
- lo que hubiera podido ser mejor, ¿cómo?

¿QUE HAY QUE PENSAR DE ESTE PROGRAMA TRIMESTRAL?

Es una forma de hacerlo. Pueden existir otras. Algunas, leyendo esta relación, se dirán: "No entiendo nada este programa. ¡Qué complicación!" Otras: "Quizá esté muy bien, pero ¡que trabajo! Nunca tendré valor ni tiempo para hacer una cosa semejante."

A las primeras diré: "Releedlo detenidamente y lo comprenderéis". A las otras: "Sí, hacen falta tiempo y reflexión para establecer un programa sólido para la Manada. Vale la pena y además muy pronto se gana en todos los aspectos."

HACER UN PROGRAMA ES:

* HACER LOBATISMO DEL MEJOR, porque es tomarse el tiempo de "sentarse" para reflexionar y establecer la situación de la Manada y sus Lobatos. Organizar actividades que serán de gran calidad, ya que previstas con anticipación, bien preparadas, bien adaptadas, de suficiente duración para ser educativas, permitan tener una vista de conjunto y descubrir los fallos, los huecos..., incluso las exageraciones, ya sea en el método, ya en las actividades. Es decir, mantener el equilibrio.

* LIBERARSE DE UNA GRAN PARTE DE LA PREOCUPACIÓN Y EL TRABAJO que trae consigo la preparación de cada reunión. No hay que hacer más que poner las cosas a punto, sobre un cañamazo completamente preparado.

* PERMITIR A LAS JEFAS QUE NO PUEDAN VERSE CON FACILIDAD, CONOCER CON ANTICIPACIÓN LAS TAREAS QUE LES INCUMBIRÁN en la próxima reunión de Manada o estar tan empapadas en ello que un solo encuentro de pocos minutos baste para repartir el trabajo entre ellas, con miras a la próxima reunión.

"No hay que ser esclavas del programa". Claro que no. Un acontecimiento se presenta, ocurre un incidente que trastornan nuestros planes. ¿Qué importa? E incluso, a veces es mejor.

Mejor si ese acontecimiento imprevisto hace brotar en los Lobatos un entusiasmo espontáneo o si lleva en sí una riqueza mucho mayor que tal actividad que teníamos preparada con todo cuidado: la Manada de B... está en camino hacia su lugar de salida. Sobre la acera, delante del presbiterio, un montón de leña está esperando que lo metan en la leñera. "Si le hiciéramos una buena faena al Capellán..." Un día, una Manada que estaba acampando se vio obligada, bajo los consejos de su A.C.D.L. en visita, a cambiar de sitio las tiendas. Trabajo enorme, trastorno del plan del campamento, del programa del día y de los ánimos. Existe la manera de transformar el desastre en buena ocasión de aprender a "estar siempre alegre". A "no escucharse" y a "escuchar juntos a la Jefa."

¿Qué importa haber tenido que cambiar la fecha de la fiesta del grupo?... Con el programa del trimestre en la mano se ajusta, se traslada el contenido de las casillas y la faena está hecha. La Manada estará preparada para el día J.

Llueve..., ¡adiós juego, recorridos, etc...! Por eso no se va a estropear la tarde: la Manada, por fin, tendrá tiempo para aprender a cantar bien y el carnet de Bagheera está lleno de juegos para el interior.

"El programa de Manada es una segunda asistenta..." No sé quién dijo eso, pero djó esa sentencia alentadora a las J.M. que se lamentan por no estar suficientemente ayudadas.

MEMENTO

ESTABLECER UNA REUNIÓN DE MANADA

Es:

a) Escoger las actividades.

b) Ordenarlas:

* Tiempo que se debe reservar a cada una.

* Alternar las actividades (una actividad de mucho movimiento, seguida de una actividad tranquila, la una preparando a la otra).

c) Repartir las tareas entre las Jefas o confirmarlas.

d) Prever el material.

DESPUÉS DE LA REUNIÓN.

La Jefatura debe reservar diez minutos para hacer juntas la crítica:

- a) de las actividades;
- b) de las reacciones de la Manada;
- c) de la manera de actuar o de ser de las Jefas;
- d) de las reacciones personales de tal niño. ¿Por qué ha reaccionado así?, ¿qué hacer por él?, ¿cómo?
- e) ¿se ha sabido transmitir el tema a través de los acontecimientos?

-¿Hacéis un programa general?

- ¿Hacéis un balance a fin de año?

- ¿Hacéis un programa detallado y minucioso para cada reunión?

- ¿Os ocurre que tengáis que cambiar ese programa?

Vera Barclay nos dice

Para un niño, un juego es una de las cosas serias de la vida; una cosa de la que realmente vale la pena ocuparse, una ocasión en la que cada detalle tiene una importancia enorme. Es ahí donde su energía y entusiasmo se concentran con verdadera intensidad. Hacer que ejecuten un juego realmente bueno, sin peleas ni discusiones, con la completa satisfacción de cada uno, es una hazaña de la que puede enorgullecerse toda Jefa de Manada. Todos sabemos las tendencias verdaderamente lamentables que, por desgracia, se afirman, allí donde unos seres humanos están en contacto, en los asuntos serios de la vida. Pues bien, todas esas tendencias en sus formas elementales empiezan a afirmarse cuando unos niños entran en contacto, en el transcurso de un juego apasionante. Es inútil decir que esas tendencias sólo se manifiestan en aquello que sea únicamente trabajo.

Pero no siempre tienen éxitos todos los juegos organizados por personas mayores. Hay muchos juegos que fatalmente provocan malentendidos, discusiones que carecen de interés, o que son brutales. Por lo tanto, es muy importante escoger exactamente la clase buena de juego, si se quiere que el juego sea verdaderamente un factor de la formación del carácter.

SEÑALEMOS EL CAMINO

"Aquel que no ama a su hermano a quien ve, no sabría amar a Dios a quien no ve..."

En nuestros programas nos preocupamos del servicio de Dios y del servicio del prójimo y buscamos o inventamos actividades que incluir en estas rúbricas.

¿Conocemos realmente la medida de todo lo que en esta búsqueda se compromete?

En el plano Scout podemos decir que todos los recursos del método se ponen en juego y se dirigen en última instancia hacia el servicio; "Hacer de vosotros desde la infancia unos seres fuertes y sanos, que más adelante podrán ser útiles", dice B. P. en su último mensaje.

En el plano cristiano, si el espíritu de servicio no es toda caridad, es uno de los medios privilegiados, entre otros, de expresarla y de vivirla. Ayudar al prójimo que se encuentra en situación difícil, contribuir a su bienestar, es poner un gesto de amor en su

camino. El gesto cuenta, desde luego, pero lo que de verdad le da peso es el amor que manifiesta y que le pone en comunicación con la Caridad eterna de Dios.

El escultismo nos arrastra a poner esos gestos de amor alrededor nuestro, nos compromete a hacernos flexibles de cuerpo y de espíritu, para que el gesto, al resultar más fácil, reciba y rinda su plenitud de amor.

“Me hablaron el otro día de un Lobato, que no sabiendo qué servicio prestar al prójimo, se fue a coger una piel de plátano de una papelera en la que no molestaba a nadie, para ponerla sobre la calzada a fin de que otro Lobato tuviese así ocasión de ser útil al prójimo recogiéndola.” (B.P. 12a. dentellada)

De esta corta fábula saquemos la consecuencia de que el gesto inspirado por el espíritu de servicio necesita ser cultivado. Existe también la vieja historia del adoquín del oso y de esas buenas intenciones de que el infierno está adoquinado...

Para ser útil, primero es necesario tener ganas de serlo. Después viene el servicio que prestar, luego hay que decidir cómo arreglárselas y si es oportuno actuar y por fin se lleva a cabo ese famoso servicio. Naturalmente que, de hecho, obramos de una manera mucho más instintiva, pero es seguro que inconscientemente pasamos por esas etapas. A veces tropezamos con una o con otra y nos desviamos hacia un callejón sin salida.

Querer prestar servicio: primera etapa hacia el servicio del prójimo. “Los Lobatos se las deben imaginar para proporcionar felicidad a los demás -dice B.P.-; poco importa a quién con tal de que no sea a sí mismos.” Es evidente que casi siempre se extrae una alegría muy pura, de un buen servicio prestado al prójimo, pero si lo que se busca en primer lugar es esa alegría todo ha fallado.

Si uno se yergue con importancia diciendo a las multitudes: “Ved qué admirable gesto de servicio he tenido...”, ¿qué ha habido ahí?, ¿deseo de prestar servicio o deseo de ser admirado? El centro de interés, ¿ha sido el prójimo o, una vez más, uno mismo?

Callejón sin salida también si el deseo de prestar servicio tiene por motivo el interés material. En muchas familias se considera normal retribuir los servicios prestados por los niños. La familia se siente orgullosa de ellos cuando ganan algún dinero, trabajando aquí o allá. Puede existir una educación útil del sentido del dinero y del trabajo por esos métodos; trabajo y dinero no son, ciertamente, cosas despreciables en sí mismas; pero el gesto gratuito es también necesario. Existe el trabajo y existe el servicio que se ofrece gratuitamente al prójimo; el uno debe sofocar al otro.

Cogemos temporalmente un camino incierto cuando el espíritu de servicio nace de una obediencia ciega a la Ley Scout; cuando nos ponemos en regla haciendo una B.A., una al día nada más, excepto si hay un retraso que recuperar... Este formulismo no satisface durante mucho tiempo al Lobato digno de ese nombre si ha captado el carácter ocasional de la buena jugada que hace.

“Cuando veo jugar a mis niños -dice Vera Barclay-, les veo llevar a cabo su B.A. con propósito deliberado, como un artículo de la Ley, pero con frecuencia también la hacen inconscientemente, realizando súbitamente un acto generoso o un sacrificio sin haber pensado de antemano; esa será mi B. A. de hoy. Y esa experiencia es la que me ha enseñado que el Jefe había descubierto esa aptitud a la B.A. en el niño más que haberla impuesto.” Esta aptitud de la B. A., ese impulso hacia el prójimo, el Bautismo lo ha sembrado en nosotros y sólo pide: crecer y dilatarse.

Esta primera condición del espíritu de servicio es esencial: "Querer el bien del prójimo y no bajo forma disfrazada el bien propio."

Después hay que ver el servicio: ojos abiertos... oído alerta... Siempre hay algo que aprender y ejercitarse en ver mejor al prójimo.

La observación, que en nuestros programas va a la par con el estudio de la naturaleza, debe asociarse también con el descubrimiento del prójimo. Saber mirar al prójimo, por él mismo, no por lo que nos gusta de él. Saber ponerse en su lugar, para comprender qué servicio se le debe prestar, es la materia de un aprendizaje mucho más largo y difícil de lo que parece... "Aquel que no ama a su hermano a quien ve..." Y aquel que no ve siquiera a su hermano, sino que se encuentra a sí mismo en todo y en todas partes, ¿qué será de él?

¿Cuántos Lobatos de buena fe no saben qué servicios prestar por falta de saber mirar alrededor de ellos? ¿Tendrán la suerte de ser guiados por sus Jefes hacia el prójimo? ¿Aprenderán a mirarlo y a escucharlo, tal como es, creado y redimido por Dios..., siempre digno de amor? El sentido de observación, la escucha de la naturaleza, que favorecen tantas actividades de la Manada, ¿les ayudarán a "ver" a ese prójimo?

Cuando se llega a la ejecución de un servicio, después de haber triunfado sobre las emboscadas de las dos primeras etapas, el camino es mucho más fácil; iniciativa y eficacia entran en juego; apenas podemos desviarnos si hemos visto exactamente la necesidad del prójimo en un espíritu de servicio auténtico. Aún será preciso molestarse, tener el gesto seguro y a sabiendas saber colocar el servicio en el momento oportuno.

Con todo, el espíritu de servicio se encuentra en potencia en nuestros niños como el andar está en potencia en el recién nacido que duerme en su cuna; se ejercitan y fortifican a lo largo de los años de Manada, emergiendo de su bienaventurado egocentrismo como pollitos de sus cascarones.

Nuestro papel es aprender a sostenerlos y a guiarlos hacia el camino del verdadero altruismo; una vez en el buen camino, sabrán sin duda caminar solos...

No trataremos aquí de cómo educar y arrastrar al Lobato al espíritu de servicio, pero habría que encontrar la manera de definir ese espíritu de servicio y señalar el camino a seguir. Quizás podamos descubrir, en ese gesto humilde de dar felicidad a los demás, una respuesta furtiva a la oración del "Padrenuestro": "Hágase tu voluntad, así en la Tierra como en el Cielo"...

- ¿Vuestros Lobatos oyen hablar de la B. A.?
- ¿Os ocurre tener esos gestos, gratuitos, rápidos, sin consecuencias, que se derivan de la B. A.?
- ¿Por qué medios, además de la B. A., les arrastráis al sentido del prójimo?

B. P. nos decía...

Los Scouts y los Lobatos poseen una virtud magnífica para proporcionarse felicidad. Se las ingenian para proporcionar felicidad a los demás.

Cada día dan gusto a alguien. Poco importa a quién -con tal de que no sea a ellos mismos-, a un amigo, a un extraño, a un hombre, a una mujer, a un niño; no importa.

Y ese gusto, ese servicio, no es necesario que sea una gran acción.

Casi siempre tenéis ocasiones de ser serviciales en casa, de ayudar a vuestra madre o a una sirviente a hacer un pequeño trabajo doméstico. O podéis también fuera de casa ayudar a una señora anciana a llevar un paquete; atravesar la calle a un niño pequeño, o hacer alguna cosa de ese estilo.

Estad siempre dispuestos a llevar un paquete a alguien, a ceder vuestro sitio en un tranvía, a enseñar el camino a la gente (no solamente indicárselo, sino ir con ellos para enseñarles), a abrir las puertas a las señoras, a ayudar a señoras mayores, ciegos o niños a atravesar una calle abarrotada. Dar de beber a perros o caballos sedientos, proteger a los pajaros, contra los que los sacan de sus nidos.

He aquí, entre cientos de otros, algunos servicios que un Lobato puede prestar en todo tiempo, y que debe prestar si quiere ser fiel a su Promesa.

No aceptéis nunca recompensa por haber prestado un servicio. Si después de haber llevado un paquete pesado a una señora, o haber llamado un taxi para ella, os ofrece una moneda, quitaos la gorra y decidle:

“Gracias, señora, pero soy un Lobato y mi deber es hacer favores. No puede aceptar dinero por eso, pero se lo agradezco de todas formas.”

Si aceptáis dinero, no es un servicio que habéis prestado. Es un trabajo que os han pagado; eso es todo.

Hay muchachos que cuando han prestado un servicio van a vanagloriarse de él ante sus compañeros, sus padres y sus amigos, como si hubieran hecho la cosa más admirable del mundo. No es así como hacen los Lobatos y los Scouts. Ellos guardan silencio sobre lo que han hecho.

LA MARCHA HACIA EL SOL

He aquí un tipo de salida rico en enseñanza; un tema de observación: el sol, su papel en la vida de los hombres y en la naturaleza, preparando la velada del Sábado Santo y la ceremonia del cirio pascual.

No está ahí todo el programa de la salida, pero lo esencial de la investigación del día se encuentra dentellada en este artículo.

Cuando Akela llega al cubil, toda la Manada patatea de impaciencia. Luce un sol claro y alegre y un vientecillo, dulce y vivo a la vez, da a los Lobatos ganas de marcharse camino adelante a todo correr.

La Manada se reúne rápidamente y todos se van sin entrar en el cubil más que para coger el saco con el material y el botiquín de urgencia, siempre a punto.

Una buena marcha nos lleva a las afueras de la ciudad. Ya en camino, hablamos de la suerte que es poder efectuar esta salida, justo hoy, que se siente la primavera por

primera vez. Podremos quedarnos hasta la noche, puesto que estamos en vacaciones y los días son mucho más largos.

EL SOL Y LOS HOMBRES

Tenemos tantas ganas de quedarnos hoy fuera. ¡Hace tanto calor! Todo el mundo parece tener la misma opinión. Los Lobatos se fijan que muchas mamás pasean a sus niños pequeños.

"Mi hermanito ha tenido un catarro muy fuerte -explica Iván-; se ha tenido que quedar casi todo el invierno en casa; está muy pálido; ha dicho el médico que ahora habrá que aprovechar los días buenos para pasearlo y que juegue al sol, que volverá a darle fuerzas. Esta tarde tendrá ya mejor color."

"Akela, los ancianos también parece que necesitan sol."

"Se ven muchos que se pasean despacio y que están sentados en el umbral de su puerta."

"¡Las casas también!", grita Miguel mirando hacia arriba.

Señala todas las ventanas abiertas del lado de la calle donde pega el sol, mientras que las del lado de la sombra permanecen cerradas con aire de enfado. Y Miguel silba de satisfacción por tener él piernas que le hacen saltar a través de las zonas de sombra y bailar en los charcos de luz.

LAS PLANTAS EN LA OSCURIDAD

La Manada, a toda marcha, atraviesa ahora jardines y huertas situadas entre los prados del Loira y la colina.

"¿Podemos ir a ver el jardín de mi tío, Akela?"

"Sí."

Juan se siente muy satisfecho de presentar la Manada a su tío y la conversación se inicia alegremente; hoy todo el mundo parece estar de buen humor.

"¿Qué es eso? ¡Un túnel!"

"No. La puerta de la bodega de las legumbres. ¿Queréis explorarla?"

"¡Claro que sí!"

Entramos en fila. Está todo oscuro. El tío de Juan enciende la luz eléctrica y vemos las pobres patatas viejas que tratan de brotar con largos gérmenes lívidos.

"¿Las va usted a plantar, señor?, ¿y saldrán patatitas nuevas?"

"No, estas no. Cuando salgamos os enseñaré las que he entresacado para plantar. Estos gérmenes no sirven para nada. Están muy pálidos por falta de sol."

"Como mi hermanito", dice Iván.

Al salir, pasamos por un invernadero de madera, donde se encuentran puestas en línea patatas expuestas a la plena luz. Salen de ellas unos gérmenes mucho más cortos que los de la bodega, pero verde oscuro. Parecen estar llenos de fuerza y de vida gracias a la luz.

LA LUZ SOBRE LAS FLORES

La Manada, al abandonar ese jardín, brinca hasta los prados cortados de bosquecillos entre el Loira y las colinas que lo dominan. Da comienzo una gran caza por seisenas. Un talud sirve de maravilla para el caso, ya que, orientado al Mediodía, está cubierto de flores amarillas, brillantes, sobre un collar de hojas verdes. Akela las llama "ficaizes", pero ya sabemos que en nuestra región es nuestro "ojo de primavera". El otro lado del talud, que no recibe sol, no tiene ni una flor. ¡Ese sol es un verdadero mago!

Akela inventa un juego nuevo. Nos ponemos exactamente frente al sol para examinar la pradera. Después nos colocamos con el sol a la espalda y Akela nos pregunta si vemos lo mismo en esta porción de pradera. Descubrimos cientos de caras de margaritas tendidas hacia el sol mientras que del otro lado no se veía su corola.

"Entonces, ¿qué? ¿Siguen al sol?"

"Sí"

"¿Y durante la noche?"

"Se cierran y vuelven hacia el Este cuando sale el sol."

"¿Se vuelven por el Norte o por el Sur, Jefa?"

"Yo creo que por el Sur para que su rabo no se tuerza del todo, pero no lo he visto. Casi todas las flores necesitan sol. Acuérdate, en octubre, en el período de las lluvias, las capuchinas y los geranios no florecían. Después de algunos días de sol volvieron a florecer, antes de las heladas."

"Así es que ese sol es indispensable para la vida."

Y la caza continúa. Es la caza más hermosa de la Manada. Descubrimos un albaricoquero cuyas ramas, expuestas al Mediodía, tienen capullos casi abiertos, mientras que los que dan al Norte están todavía completamente cerrados. Penetrando en un bosquecillo espeso vemos robles muy delgados sin una sola rama en el tronco; toda la fuerza viva del árbol se expansiona allá arriba, por encima de todos, en el cielo.

SOL Y VIDA

Y cada uno recuerda que es el sol quien hace abrirse a ciertas semillas. Las retamas, las piñas... Aparece un sol hermoso y alegre y, ¡clac!, se proyectan los granos que transmiten la vida.

"Mi tío tiene también un invernadero. Pone en él montones de plantas. Hubiéramos podido ir. Me ha explicado que el calor era necesario, pero que también lo era la luz y que la electricidad no podía reemplazar al sol para proporcionar el color verde de las hojas.

Es la clorofila. Cuando los blancos hicieron un acuario, plantaron en el fondo de la arena una especie de alga verde. Era necesario para que el gas carbónico fuera absorbido por el agua y que los peces pudieran vivir. Sin la luz todos nuestros bosques, con sus hojas verdes, no podrían transformar el gas carbónico. Quizás llegaríamos a asfixiarnos."

LOS ANIMALES AL SOL

La Manada se queda pensativa y mira al sol con respeto. Hay un momento de completo silencio. Y entonces, en una rama, aparece un pinzón. Tiene el cuello completamente rosa... Akela explica:

"Es un vestido de primavera."

“¿Qué?... ¿El sol le hace cambiar de color?”

“Pues, sí, es casi realmente eso; los animales necesitan sol.”

Mira, una golondrina.”

Seguimos durante un instante su vuelo y nos fijamos en una multitud de moscardones y moscas que el sol ha lanzado al aire, por decirlo así.

Los Lobatos brincan, ya descansados. Ahora se trata de quién verá más animales. Los Grises corren hacia la granja. Bagheera explora una vieja cepa con los Rojos: miran únicamente los lugares al sol, donde los insectos despliegan sus patas; sus anillos parecen salir de un sueño largo, muy largo... ¡Una oruga! Y, ¡oh, maravilla!, la primera mariposa amarilla baila en la luz. Un lagarto, bien expuesto sobre una piedra lisa, parece beber los rayos del sol hasta el infinito.

AROMAS Y GUSTOS

“¡Ese sol, ese sol!” Marcos nos recuerda que proporciona a los frutos el gusto y el perfume de las plantas.

“Las fresas no estaban dulces ese año.” Habían madurado sin sol. Mi abuelo vive cerca de un pinar. Cuando hace calor huele muy bien la resina gracias al sol.

“Es por eso por lo que en Provenza tienen tantas plantas de olor maravilloso”, dice Bernardo, que ha pasado las vacaciones en esta región.

UN MÚSICO

Pero si nuestro sol es un artista, ¿sabes que no se contenta con ser indispensable para la vida, dar gusto, perfume y colores? Además es músico. Sí, por allá se oye arrullar a la tórtola y cantar al cuco.

Juan, veterano acampador, se acuerda de su primera noche de campamento en la que no durmió. Con los ojos abiertos en la oscuridad y el silencio casi tenía miedo. Cuando ya estaba menos oscuro, al alba, oyó primero a la alondra, y sucesivamente, en veinte minutos, a todos los demás pájaros que parecían saludar la llegada del día.

Únicamente el ruiseñor no puede cantar en mayo...; se siente demasiado dichoso.

UN MAGO

Y el arco iris es una de las mejores travesuras del sol. Con su gran amiga, el agua, juega con ella. Lo hemos visto con frecuencia durante esos meses de chaparrones. Cada Lobato busca una gota de agua sobre una hierba. Colocándose en forma conveniente, ve al sol jugar a través de la gota de agua; hacerla brillar y transformarla en un pequeño arco iris. ¡Qué juego tan asombroso!

“Sí, pero ese juego -dice nuestro Seisenero de los Rojos- no dura porque el sol evapora la gota de agua y entonces se la lleva a hacer un viaje precioso hacia el cielo, el viento ayuda un poco... y de nuevo la envía a brillar sobre la hierba y la hierba se la bebe.

Y EL AGUA

El agua también sirve para la vida, Jefa, no es solamente el sol.

La Manada corre hasta el estanque hablando del terrible desierto que sería la tierra si el agua no fuera la amiga y socia del sol. La rana nos espera allí, instalada en una hoja; las patas, dentro del agua. El estanque se presta también a toda la exploración. Seguimos únicamente un surco que lleva el agua del estanque... no se sabe a dónde. Sobrepasamos un seto que el agua bordea. Fluyendo bajo un enrejado, el agua parece desafiarnos con ironía... Sabemos que va a parar a un huerto. El sol no basta a las flores, a las frutas, a los animales.

CAE LA NOCHE: YA ES PASCUA

¡En marcha! El sol está próximo a esconderse; volvamos, que ya es tarde.

Recogemos todas las cosas. Vamos a volver por lo alto de la colina, desde donde puede admirarse todo el valle. Los Lobatos trepan por la pendiente. Arriba, sin aliento, hacen un alto.

Hoy es Sábado Santo...

Esta noche nos volveremos a encontrar en la iglesia. Hemos hablado ya con el capellán de esta hermosa ceremonia. Es una suerte haber tenido ese precioso sol para la salida. Así comprenderemos mejor lo que va a pasar.

¡Es verdad, Akela! El panel que hicimos con el capellán explicaba "Pascua, la fiesta de la luz y del agua."

"Entonces, Jesús, resucitado, es como el sol; nos da la vida. El agua nos hace falta para vivir; es el agua del Bautismo."

Santiago exclama:

"El ciego de nacimiento lo comprendió todo en la fuente. Vio al sol y a Cristo gracias al agua."

Y la Manada se pone a silbar: "Encontrarás sin esfuerzo el sol que Dios nos ha dado.."

Y Akela añade:

El sol es el mismo Jesús. Él es el verdadero Sol. El cirio pascual encendido con el fuego nuevo representará esta noche a Cristo, que es nuestra Luz. El diácono lo llevará por la iglesia oscura. Es como el primer rayo de sol de primavera sobre la tierra dura y fría y muerta del invierno.

UNA SALIDA DE ESTA ESPECIE NECESITA A PESAR DE SU AIRE IMPROVISADO, UNA VERDADERA PREPARACIÓN

Haber abierto los ojos de los Lobatos sobre la naturaleza. Que hayan visto aquí y allá brotes, flores; que hayan observado los efectos de las heladas. Que hayan visto caer las hojas, dormirse los árboles, las abejas. Desaparecer en la sombra los insectos y las ranas.

Descubrir el terreno. Si no se puede concertar una cita con la golondrina o la alondra hay que busca ese talud, encontrar esa alianza del sol con el agua, esa aparición de sobre y de luz. Cito aquí la bodega de las legumbres, de un jardinero, pero existen otras

posibilidades. Algunos países tienen "industrias" de endibias. Otros poseen cuevas naturales donde nada brota ni verdea, aun cuando haya agua.

Tenéis aquí varias ideas que ayudarán a los Lobatos a observar la otra de sol:

- Hacer una esfera solar, cercana del cubil, o bien en el mismo cubil si la manada es de ciudad, si la ventana está expuesta al Mediodía. Observar la marcha del sol, cuyos rayos se hacen cada vez menos oblicuos. Penetran menos en una habitación. Observar también cómo se alargan los días, mañana, tarde.
- Hacer un acuario y explicar el papel del agua.
- Plantar azafrán. El pequeño tallo que sale de tierra es blanco y se vuelve verde con bastante rapidez. Las flores se abren al sol y se cierran en cuanto llega la sombra.
- Observar un ramo de anémonas dejado en una habitación en que la luz viene únicamente de un lado. Las flores se tienden y giran hacia la luz (su tallo a veces se tuerce en forma de tornillo).
- Recordar la partida de las aves, en el otoño. La última salida antes de Pascua, mirar a la alondra cómo sube cantando verticalmente hacia el cielo. Buscad a la golondrina, al vencejo de gritos estridentes. El cucú (casi siempre el 1 de abril).

A la vuelta de las grandes salidas, vuestros Lobatos ¿hablan de descubrimientos de este género?

¿Y vosotras mismas, seguis con interés la marcha de las estaciones, la vida de la naturaleza?

¿Os preocupáis de ese contacto con la naturaleza, preparando vuestras grandes salidas?

AL ACECHO DE LA VIDA

Los trayectos, los paseos, los tiempos libres en el campamento se cuentan entre los momentos más ricos de la Manada. Es precisamente durante este tiempo vacío, cuando los Lobatos, relajados por el juego, dichosos de vivir, empiezan a hablaros de sus asuntos: relato de una película que les ha entusiasmado, descripción del último modelo de avión o de automóvil, sobre el cual tiene datos particulares; disgustos o éxitos en clase e incluso inquietudes profundas. Preguntas que se plantean ante la vida y que no son problemas pequeños, precisamente porque nuestros interlocutores no son grandes. Entonces quisiéramos tener tres pares de orejas y tres lenguas para contestar a todos lo que nos hablan a la vez.

¿No os maravilla el ver cómo los Lobatos conceden su confianza a las Jefas, de manera espontánea? Los niños distinguen muy bien la persona mayor que escucha de verdad de aquella que les deja hablar contestando sí con aire distraído. Abren su corazón con generosidad a todos los que se interesan por ellos.

Los Lobatos están siempre dispuestos a hablaros de lo que a ellos les interesa. Sabed estar atentas, a la escucha, en todos los momentos de la reunión. Al llegar, dejad en la puerta vuestras propias preocupaciones para no estar atentas más que a las preocupaciones de vuestros Lobatos. Para todos será un beneficio profundo.

No basta con escuchar; hay que mirar. Las actitudes, las reacciones de los Lobatos son con frecuencia más reveladoras que sus palabras. No saben expresar bien lo que sienten, lo que les gusta, lo que necesitan, pero una Jefa observadora puede muy bien comprender lo que ellos no saben decir. Por ejemplo, nunca os dirá un Lobato: "Jefa necesito silencio y tranquilidad." Y, sin embargo, si a la vuelta de un gran juego veis a Felipe caminar solitario, si os dais cuenta que Juan abandona la partida de balón, para ir a mirar el musgo al pie de un árbol, comprenderéis que los juegos, incluso los mejor preparados, no les bastan. Y de hecho, los niños tienen tanta necesidad de silencio como de gritos, de risas y de juegos.

Vuestras reuniones debieran estar tan bien preparadas que pudierais tener la mente libre para mirar y escuchar a los unos y a los otros para captar el aire y saber si hay que continuar ese juego o interrumpirlo si hay que detenerse para contar una historia o continuar la exploración. El P. Hego, en un artículo, comparaba al educador con un zahorí. Sí, tratad de conocer en vuestros Lobatos tanto el manantial que brota como la capa de agua profunda, invisible en la superficie, pero que se adivina por las matas de hierba, más tupidas, y que sólo pide un gesto: el de cavar un pozo para poder brotar a su vez.

¿COMO DIRIGIR LA MANADA?

Si conocéis bien a vuestros Lobatos no encontraréis dificultades para saber lo que debéis mandarles hacer.

Hay dos errores en los cuales es preciso esforzarse para no caer:

- Aplicar el Lobatismo, como una buena receta, sin hacer caso de los gustos de los Lobatos, de vuestros Lobatos. Jamás habrá dos Manadas iguales, porque no existen dos niños iguales ni dos Jefas de Manada que posean las mismas cualidades. He aquí por qué, aun permaneciendo fieles a un método sólido y experimentado, siempre tendréis que adaptarlo a los niños que os han sido confiados.
- No hacer otra cosa en la Manada más que lo que los niños quieran.

Algunas Manadas correrían el riesgo de pasarse las reuniones jugando al balón y muy pronto les resultaría cansado. Sin embargo, si habéis comprendido bien lo que concierne a los gustos profundos de un niño, este peligro es mucho menos grave que el anterior.

Es en el Consejo de Akela (el pequeño consejo que reúne a las Jefas, capellán y Seiseneros) donde conoceréis los gustos y los deseos de las seisenas. Pero, sobre todo, ya que para nosotros la Manada es realmente la familia, es en la Roca del Consejo donde podréis, a la vez, consultar y dirigir a los Lobatos. La Roca del Consejo es el momento en que la Manada celebra consejo. Es también el lugar, a la vez solemne y familiar, en que Jefas y Lobatos, juntos, toman decisiones graves que atañen a la Manada. ¿Cómo vamos a festejar Navidad? ¿Haremos una B.A. toda la Manada? ¿En qué empresa vamos a lanzarnos? Hay que fiarse de los Lobatos, que son muy capaces de tomar decisiones y dar una opinión. Con frecuencia tienen un juicio recto, objetivo, y, si se equivocan, es esa una excelente ocasión de enseñarles a juzgar una situación y a decidir juntos. Sucede que algunos Lobatos, entre los mejores, los que tienen mayor personalidad, abandonan la Manada porque no se les toma en serio. Jamás han sido consultados sobre la marcha de su Manada, acerca de la cual tenían ideas muy exactas.

Escuchad a vuestros Lobatos. Hay que saber seguir de forma audaz una iniciativa osada y decir “no”, claramente, a una idea loca. A vosotras os toca discernir, entre las ideas de los Lobatos, lo que será bueno para ellos y lo que no les aportará nada.

Quizás penséis: “Todo esto está muy bien en teoría, pero mis Lobatos **no tienen “Ideas”**.” ¿Les habéis pedido su opinión? ¿Habéis intentado el realizar con ellos uno de sus proyectos? La imaginación es una planta frágil; si no se cultiva muere con facilidad. Y si vuestros Lobatos verdaderamente no tienen ideas, buscadlas vosotras mismas. Pero en vez de llegar a la Manada con un proyecto madurado y sazonado, proponedles así, a granel, una gran cantidad de ideas, entre las cuales ellos puedan escoger. Una de ellas se convertirá en su idea. Así evitaremos, creo yo, mandar hacer a los Lobatos actividades que interesan a las Jefas, pero que a ellos les interesan muy poco.

Cuando vemos a una Manada trenzando rafia o médula, y jamás hacer deporte, estamos en nuestro derecho de preguntar: ¿En esta Manada se hace lo que les gusta a los Lobatos o lo que les gusta a la Jefa?

Conoceréis quizá la historia de Chesterton, tan llena de humor y de verdad. “Para enseñar el latín a John, ¿qué es necesario conocer?” preguntó. Y contestó él mismo gravemente a su interlocutor asombrado por una pregunta tan sencilla: “Lo primero, conocer a John.”

Para dirigir la Manada “hay que conocer a John”; es decir, a cada uno de vuestros Lobatos.

¿Sabéis que el secreto para conocer a alguien es amarlo verdaderamente, tal como es, con sus defectos y cualidades? Para dirigir bien la Manada también hay que vivir sencillamente con vuestros Lobatos; compartir con ellos vuestro saber y vuestra ignorancia. Cuando, en el transcurso de una empresa de Manada, encontraréis una dificultad, será juntos, Lobatos y Jefas, los que habréis de buscar la solución. Así la Manada no será asunto de Akela, ni del capellán. Será asunto de los Lobatos.

- ¿Qué decisiones han sido tomadas con los Seiseneros desde hace dos meses?
- Una de las realizaciones del trimestre, ¿ha sido sugerida por la Manada?
- Cada una de las Jefas de la Manada, ¿conoce a cada uno de los Lobatos?
- De vez en cuando, ¿ponéis en común vuestras impresiones y vuestras observaciones?
- ¿Estáis atentas para ver la evolución de cada niño? ¿Evitáis etiquetarlo de una vez para siempre: iracundo, egoísta, etc...?
- ¿Se os ocurre charlar entre vosotras, aparte de los Lobatos? ¿Algunas veces, a menudo, jamás?

EN LAS FUENTES DE LA INVENCION

Antonio está sentado en un rincón, en silencio; los ojos, fijos en la lejanía. Visiblemente pensativo. Como corrientemente se rodea del ronquido de coches imaginarios, es extraño verlo inmóvil; arriesgo una pregunta: ¿Se podría saber en qué estáis pensando, Antonio? Me mira de frente y afirma con fuerza: “En nada.” Claro que esto no se verdad y él sabe muy bien que no me engaña, pero eso significa: “En mi jardín particular; prohibida la entrada.” Cada niño posee su jardín secreto, su mundo particular, donde se mezclan lo imaginario y lo real. No tratemos de entrar en él a la fuerza; respetemos sus arriates. Pero si hemos sabido ganar su confianza, si el niño sabe que en nosotras va a encontrar unos oídos y un corazón atentos, él mismo nos abrirá las puertas de su jardín interior.

Tratemos de conocer mejor ere "reino de los niños" del que nos habla Vera Brclay. Antes de los ocho o los nueve años los niños tienen un gran poder de imaginación. Hasta tal punto que no siempre distinguen lo que es verdad de lo que no lo es. Algunos, de vez en cuando viven en compañía de amigos imaginarios, como un tal Daniel (4 años), rodeado de "Fortiquet, Articaine, Malilette y Jean de Coucou", de quienes contaba las aventuras más inesperadas. Según las últimas noticias, Fortiquet trabajaba en una oficina de Correos. Pronto iba a ser Ministro de Correos (se tiene ambición) y más tarde sería general, "general de presidente", me explicaba Daniel ... Fortiquet estaba en vías de llegar a ser presidente de la República (!), y comprendí que Daniel tenía muchas ganas de marcar sobres con un tampón, como el empleado de Correos.

Cuando no tienen amigos imaginarios, los niños inventan aparatos; aviones, barcos, cohetes, etc... En una calle de una pequeña ciudad normanda, una Jefa choca con un niño desconocido:

- "¿No puede usted tener cuidado?"

"¡Oh!, perdona. ¿Te he hecho daño?"

"No, pero estropea usted mi "Mercedes". Fijese bien por dónde circula."

Después de los ocho y nueve años la imaginación está menos desarrollada, pero permanece viva hasta la edad de la adolescencia, momento en que se debilita para aparecer más tarde bajo otra forma. Pero en el niño de edad "Lobato" la imaginación quiere desembocar en lo real, quiere hacer experiencias, lo que las personas mayores llaman majaderías, pues es preciso confesarlo, las experiencias muchas veces van a parar en catástrofes.

Como todas las demás facultades de nuestros niños, la imaginación necesita que la alimenten, que la ejerciten, si no se atrofia como un miembro que nunca utilizamos. Hay que aportar alimento nuevo y fresco a sus apetitos imaginativos. Si les abandonamos a sus propios recursos sólo tendrán por compañero cow-boys, indios (herencia de los Estados Unidos), hombres de la jungla (personajes a menudo sin carácter, el músculo por el músculo), Tintín y sus ilustres compañeros, corredores ciclistas, artistas de cine, etc.

Todo lo que a lo largo de un año les presentan las revistas ilustradas, la radio, la televisión, el cine y los anuncios. Todas las técnicas modernas aportan imágenes a los niños y casi estamos dispuestos a creer que eso es suficiente. Pero esa superabundancia tiene el peligro de ser más perjudicial que útil. "La imagen puede ser un obstáculo al desarrollo de la imaginación. La memoria registra una gran multitud de imágenes, pero no sabe ponerlas en acción. No crea, recuerda." Ocurre que esas imágenes hechas llenan, hasta colmarla, la mente y dejan al niño completamente pasivo en lugar de invitarle a crear.

Un niño sentado delante de la televisión se encuentra cautivado, cogido por la imagen, absorbido por ella. Un niño que escucha una historia se encuentra cogido por el relato, pero su imaginación le permite crear imágenes mentales; ve a su héroe atravesar llanuras y montañas; ve el mar y el navío en los que se embarca; ve la tempestad, por poco que el narrador esté interesado por su tema.

La imaginación creadora es la propia del hombre. Por ella es verdaderamente hombre. Por ella la Humanidad avanza y se desarrolla, puesto que es la fuente de los inventos. Si no queremos que a nuestros Lobatos se conviertan más adelante en robots, hay que desarrollar en ellos esa facultad de inventar, de crear.

También por la imaginación es como adquiere el niño poco a poco cierta experiencia. Aquello que no puede vivirlo, pues es todavía muy pequeño, lo vive en imaginación. Las historietas que escucha le dan un cierto conocimiento del mundo: es la riqueza inagotable de nuestros viejos cuentos o nuestras viejas canciones. Sin querer dar lecciones de moral, el narrador hace descubrir a los niños ese mundo amplio en el que siente que todavía no han entrado del todo y forma así su carácter. Es por eso por lo que es necesario ser siempre veraz, de una veracidad profunda. No quiero decir que no se pueda relatar a los niños más que "historias vividas". Algunos cuentos o relatos tienen más verdad interior, verdad psicológica que esas historias verdaderas. Así, en "El libro de la selva", a través de todos los animales y pueblos de la jungla india, Kipling ha hecho una pintura llena de vigor de la sociedad, así como de un cierto número de personas. El niño que escucha una historia, lo mismo que el que contempla una imagen, se identifica con el héroe; sus sueños se convierten en los suyos propios. Así se forjan en él grandes resoluciones y se desarrolla la sana ambición de superarse.

La imaginación ayuda también al niño a descubrir a los demás. Por ella aprende a no considerar al mundo sólo bajo su punto de vista: el niño, por su naturaleza, es ego centrista; todo lo trae hacia él. La imaginación le permite ponerse en el lugar de los que le rodean de "ver con los ojos del corazón", como dice San Pablo. La B.A., que es tan importante para la formación del carácter de nuestros Lobatos, obliga no sólo a observar, sino también a saber imaginar lo que gustará realmente a su madre, a un compañero de clase o a esa persona que se encuentra.

Es eso que Vera Barclay llama "la simpatía imaginativa," y si reflexionamos un poco veréis, en efecto, la parte importante de la imaginación, para hacernos conocer y comprender por los demás.

Si esta simpatía imaginativa es útil a los Lobatos, ¡cuánto más lo será para las Jefas!

Sería preciso que hiciéramos un esfuerzo constante, para ponernos en el lugar de los Lobatos, para comprender mejor sus reacciones y conocerlas más allá de su apariencia exterior. Nuestros niños tienen una visión de las cosas muy diferentes de la nuestra, pero la simpatía, la amistad que tenemos por ellos, nos permiten ver con sus ojos. Esta amistad de un adulto no tiene precio para los niños... "Porque eres de verdad mi amiga", insistía últimamente el famoso Antonio, en un tono que traicionaba su impaciencia.

En fin, y no es esto lo menos importante, la imaginación debe también ser bautizada. Todo el ser de nuestros Lobatos debe hacerse cristiano. No nos basta enseñarles bien a "rezar con su cuerpo", formar su inteligencia para conocer al Señor y todo lo que El nos ha enseñado, tenemos también que hacer cristiana su imaginación. "El lenguaje del Señor estaba lleno de imágenes, las más sencillas de todas, y es por la imagen de sus gestos y de sus acciones, grabada en la memoria de los suyos, como se hizo la tradición de la Buena Nueva. El pan, el vino, el agua, la luz, las mieses, la hierba, los pájaros del campo, la dracma perdida y el óbolo de la viuda..., todo se convierte en un lenguaje nuevo... "El lenguaje de Dios a sus hijos y de sus hijos entre ellos", escribe el P. Valton. Esas imágenes hablan a los niños más que discursos abstractos. Hicimos una experiencia "pintura" con los Lobatos. Cada vez les proponíamos un tema. Un día fue el arca de Noé. Para excitar su imaginación visual, traje unos dibujos para enseñarles: siluetas sencillas de animales y reproducciones de pinturas etruscas. Les hablé también del arco iris, imagen de la alianza de Dios con Noé. Después del diluvio Dios depositó las armas, colocó su arco en el cielo, como para decir a Noé: "Ya no me batiré más contra los hombres". Pensé sin embargo, que los Lobatos se sentirían atraídos por lo pintoresco de los animales entrando en el arca, mucho más que por el sentido religioso de este episodio de la Biblia. Me ví sorprendida por lo contrario: en la mayoría de los dibujos, el arco iris ocupaba un lugar importante, tanto por la fuerza de los colores como por la superficie del cielo que cubría. En tanto que los

animales..., apenas había otra cosa que pájaros en el cielo y la jirafa, "porque llega más alto".

Si el niño es sensible a las imágenes bíblicas, lo es también a la liturgia. "La liturgia no enseña como un profesor, ni como un libro; nos hace mirar, nos hace escuchar, está llena de imágenes visuales o auditivas. La enseñanza pasa por los objetos, los gestos, los cantos y las oraciones." ¡Todo eso habla a la imaginación de los niños!

En la Manada tenemos mil ocasiones de desarrollar el espíritu de invención. No hablo solamente de las historias, las imitaciones o el modelado, o la pintura. Hay también en todo momento otras posibilidades. Haced trabajar su imaginación, que inventen pruebas. (Pruebas a elegir de 1a. o 1a. estrellas) que inventen nuevas especialidades, para dar ideas en la Roca del Consejo, para proponer empresas a la Manada, para fabricar instalaciones de campamento inéditas, para inventar un nuevo juego, etc.

Haced el esfuerzo necesario con vuestros Lobatos para que esas ideas se realicen, llevándolas hasta el fin. Estimulad de continuo la imaginación de vuestros Lobatos y desplegad completamente la vuestra, para conducir bien la Manada.

- Estableced la situación: ¿cuántas actividades estimulantes para la imaginación de los niños se han seguido en la Manada durante estos tres últimos meses?
- Vosotras mismas, ¿inventáis juegos, cantos o bailes algunas veces?
- ¿Sabéis adaptar lo que había sido previsto, a las circunstancias que se presentan?

Asombrosa resistencia...

La existencia asombrosa que llevó Mowgli, en medio de los Lobos, si hubiese que describirla, llenaría yo no sé cuántos libros. Creció con los lobeznos, aunque éstos se convirtieron en lobos cuando él todavía era un niño; Padre Lobo le enseñó su tarea y el sentido de todas las cosas de la jungla, hasta que cada estremecimiento de la hierba, cada soplo de aire caliente en la noche, cada grito de los búhos por encima de su cabeza, cada ruido de corteza arañada por el murciélago en un instante de reposo sobre el árbol, cada salto del más pequeño de los peces en el estanque, tomasen tanta importancia para él, como para un hombre de negocios su trabajo en el despacho. Cuando no aprendía, se acostaba al sol y dormía; luego comía y volvía a dormirse; cuando se sentía sucio o tenía demasiado calor, se bañaba en los estanques de la selva, y cuando le faltaba miel (Baloo le había dicho que la miel y las nueces eran tan buenas para comer como la carne cruda), trepaba a los árboles para buscarlas, y Bagheera le había enseñado cómo ingeniárselas.

... Ocupó su lugar en la Roca del Consejo, cuando el clan se reunía, y allí descubrió que mirando fijamente a un lobo cualquiera, podía forzarlo a bajar los ojos; así lo hacía para divertirse. En otros momentos, arrancaba largas espinas del pelo de sus amigos, pues los lobos sufren terriblemente de las espinas y de todos los agujijones que se metan en su piel. Por la noche, bajaba la vertiente de las montañas, hacia las tierras cultivadas, y miraba lleno de curiosidad a los aldeanos en sus cabañas.

EL RUISEÑOR Y EL EMPERADOR DE CHINA

Nuestra Manada ha preparado un espectáculo de marionetas. Hacía tiempo que teníamos ganas de hacerlo. En el Consejo de Akela y luego en la Roca del Consejo decidimos lanzarnos a esta empresa, con ocasión de la fiesta del grupo.

Estábamos a principios de noviembre, y después de reflexionar sobre el trabajo que teníamos que hacer, nos pusimos enseguida a ello. En cada reunión consagrábamos de una hora a hora y media a la preparación de la empresa.

Lo primero de todo, buscamos la historia que iba a servirnos de tema. Abandonando inmediatamente la idea de sketches, que nos parecía demasiado difícil, nos fuimos con todos los Lobatos en busca de una historia antigua, que comprendiera un cierto número de personajes y tuviese por marco un país, real o imaginario, pero que prestara a los decorados un algo de extraordinario. Esas eran nuestras ideas. Las marionetas nos permitían toda clase de falsificaciones y siendo el tema de nuestra fiesta las "leyendas", teníamos mucho donde elegir.

El jueves siguiente, cada uno vino trayendo sus hallazgos. Muchas historias estaban sacadas de "cuentos y leyendas de países extranjeros". Después de exponer varios temas, nos pareció interesante la idea de la adaptación del cuento de Andersen: "El Ruiseñor y el Emperador de China". Conté la historia, juntos nos fijamos en todo aquello que sería posible hacer y finalmente la adoptamos.

Estábamos a 20 de noviembre. En la siguiente reunión fijamos los personajes definitivos de nuestro juego y comenzó una sesión de dibujo libre. Esos dibujos nos sirvieron luego para hacer las expresiones de los muñecos. Después, durante el mes de diciembre, empezamos a hacer las marionetas. Todas las competencias entraron en juego: unos Lobatos habían traído calcetines (de su padre para que fueran más grandes), que habían rellenado de viruta. Otros cortaron palos para fijarlos luego en cruz con amarres. El palo se introducía en un cono de cartón cosido por la cabeza. Luego cubrieron las cabezas con fieltro color de tez, por supuesto amarillo.

Al mismo tiempo que hacíamos este trabajo de confección, amontonábamos toda una documentación sobre China. Era preciso saber cómo se vestían los chinos, qué diferencia había entre un vestido de lujo y el de la niña que fregaba los platos; cómo se peinaban las damas de la corte, etc.

Naturalmente, nuestro campo imaginario nos permitía inventarlo todo. Pero había que permanecer en una cierta verosimilitud, que gusta a los niños más que a los adultos. También había que buscar las expresiones de los rostros, pues aparte de los ojos rasgados, no sabíamos muy bien cómo caracterizarlos. Todo esto lo encontrábamos en libros modernos o antiguos sobre China. En ilustraciones de cuentos, reproducciones de estampas, fotos sobre la Opera de Pekín, etc...

En nuestra primera salida de enero, fuimos al Museo Guimet. Es un museo poco atractivo a primera vista para niños, pues contiene casi únicamente objetos de porcelana. Pero los Lobatos supieron mirar en los dibujos de esos objetos, lo que podía servirnos: una expresión, los pliegues de un traje, la forma de un árbol, un sombrero. Con papel y lápiz en la mano dibujaron. Encontramos allí la forma de la corona del Emperador, la máscara de la Muerte, el sombrero del Chambelán, los bigotes de un cortesano y mil detalles más.

Y mientras que algunos padres me ayudaban de buen agrado a hacer los trajes de las marionetas, emprendíamos la parte, desde luego muy importante, de los accesorios y los decorados, cosa que para muchos era ocasión de pasar una prueba de estrella o de especialidad.

Fue preciso fabricar el trono del Emperador y su cama. El palo donde se encaramaba el pájaro. El paquete conteniendo el ruiseñor mecánico. Y también los dos ruiseñores, los árboles del bosque; éstos, para que no tuvieran aire europeo, se hicieron, por idea de un Lobato, con plumas de avestruz en colores.

En cuanto a los decorados, escogidos por los Lobatos, eran dos tableros agradados, reproduciendo personajes del teatro de sombras chinescas. Los artistas disfrutaron a sus anchas.

Las Jefas hicimos el recorte del texto. Queríamos hacer una cinta sonora con los Lobatos. Técnicamente, era imposible hacer hablar a los niños detrás del bastidor. Sus voces no hubieran podido oírse en el fondo de la sala y se hubieran encontrado demasiado absortos por el manejo de su muñeco, para poderse ocupar de un texto. De esa forma, con una docena de voluntarios, grabamos una cinta. Habíamos buscado de antemano los elementos necesarios para los efectos sonoros, y no es tan fácil imitar a un ruiseñor o encontrar música china. La grabación se hizo en dos sesiones. Algunas partes del texto fueron repetidas varias veces, ya porque pasaba un autobús por la calle, o porque un Lobato hubiera pasado las páginas demasiado cerca del micrófono. Nada como esto para hacerles comprender el trabajo en equipo. En cuanto la cinta estuvo preparada -los muñecos se terminaron casi al mismo tiempo- nos encontrábamos a 12 de febrero, y la fecha fatídica del 22 se aproximaba.

Hasta el momento todo había marchado bien, pero todos se declararon dispuestos a ocuparse de la iluminación o del cambio de decorados, antes que sostener una marioneta. Sin embargo, ahora era necesario utilizarlos. Afortunadamente el primer ensayo fue concluyente. Tanto, que hubo que prever cambios de niños a mitad del espectáculo, para que todos tuviesen ocasión de sostener una marioneta. Lo aceptaron con facilidad, pues los que abandonaban su muñeco, estaban muy contentos de ir al fondo de la sala a ver el resultado. Por otra parte, era muy cansado permanecer con el brazo en el aire durante veinte minutos de espectáculo. El niño formaba verdaderamente cuerpo con su muñeco, andando cuando el muñeco andaba, bailando cuando bailaba, etc. Algunos estaban incluso tan metidos en el juego de su marioneta, que nacieron algunos "gabs" (chistes) inesperados. Un Lobato que había fabricado, grabado, manipulado durante toda la empresa, la muñeca de la niña de la cocina, la apretaba preciosamente contra él, antes de subirla al castillo. Otro, encontrando la suya bonita bajo el fuego de los reflectores, la bajaba para poder admirarla de más cerca, y así sólo enseñaba a los espectadores una cabeza decapitada.

Otro que manipulaba los pies del Emperador, apareciendo detrás de la pata de la cama, en el momento de acostarse, los puso al revés y les dio la vuelta sin turbarse, provocando el regocijo del público.

Nuestra empresa tuvo desde luego sus éxitos, pero también sus dificultades. La espontaneidad de los Lobatos no fue enteramente respetada en el diseño de las expresiones de las cabezas de las marionetas, y eso por falta de tiempo. A veces, había que reavivar el entusiasmo, cuando amenazaba el desaliento. Pero todos estaban satisfechos del resultado, obra de toda la Manada y que demostraba a las otras unidades que la participación de las Manadas, en la fiesta del Grupo, se tomaba en serio.

Juntos hicimos algo hermoso, grande y sólido. Fue algo largo y a veces difícil pero se llevó hasta el fin y creo que a nuestros Lobatos se les debe dar este sentido de las empresas de mayor envergadura que las que hacemos habitualmente.

He aquí una hermosa empresa de Manada, que debe hacernos reflexionar. Cojamos algunos puntos del relato, para comprender por qué y cómo vamos a proponer a la Manada que se lance en una empresa.

¿EL PORQUE DE LAS EMPRESAS?

A los niños les cuesta trabajo fijar la atención. Les cuesta también acabar lo que han empezado. He aquí por qué vamos a proponerles una actividad de larga duración, en la que tendrán tiempo de llegar al fondo de las cosas.

Sabéis también que nuestros Lobatos se cansan pronto de todo, y es difícil interesarles por algo. No serán las reuniones entrecortadas, hechas de una mezcla de actividades cortas y "estilo bebé" las que despertarán su interés; un pequeño juego, un canto, un trabajo manual sin importancia, son cosas que no apasionan en absoluto. Hablemos más bien de un asunto serio, de una empresa que quizás cueste trabajo llevar a cabo, pero que entusiasmará de verdad a los Lobatos.

¿QUE ES UNA EMPRESA DE MANADA?

Es una actividad que interesará a los Lobatos durante cinco o seis semanas (a veces más..., pero entonces resulta más difícil mantener su interés).

Claro que no ocupará todo el tiempo de las reuniones. En cambio pedirá quizá a los Lobatos que busquen ideas, que realicen ciertos detalles en casa. Lo que resulta excelente, cuando las reuniones son breves y los muchachos no tienen ideas que les permitan ocuparse los jueves. Otra característica de la empresa: todos los Lobatos participarán en ella, siguiendo cada uno de sus gustos y capacidades. Algunas tareas podrán repartirse por seisenas, pero es posible también dejar personalmente a cada uno la elección de lo que desea hacer.

Existe toda clase de empresas de Manada: renovar el cubil, encuentro deportivo con otra Manada, lo que pedirá un entrenamiento seguido; Olimpiada deportiva; construcción de una vitrina: naturaleza, donde se agruparán todos los tesoros descubiertos por los Lobatos en el transcurso de las salidas; montar un puesto meteorológico durante el campamento. Gran maniobra de semáforo, en la que el mensaje será transmitido de puesto en puesto. Teatro de sobras chinescas, o de marionetas. Maqueta o plano en relieve de todos los géneros. Preparación de una kermesse, descubrir y tomar a su cargo un niño enfermo, o cualquier otra B.S. de Manada, etc... Puede haber también empresas religiosas: preparación muy cuidada de la misa de Manada, realización de maquetas o tableros a propósito de una escena de Evangelio, y muchas cosas más. Estoy segura de que a vuestros Lobatos no les faltarán ideas si sabéis solicitarlas.

¿COMO SE DESARROLLA UNA EMPRESA?

Será fijada en la Roca del Consejo, porque es esencial para captar el interés de los Lobatos que ellos decidan, con Akela, su empresa. Claro que la Jefa de la Manada tendrá en reserva algunas ideas, caso de que los Lobatos no sepan qué hacer: una proposición arrastra otra y poco a poco los niños se pondrán a hablar. Todo el arte de la Jefa de Manada consiste en crear un clima tal de confianza que cada uno se atreva a proponer sus ideas, incluso las más absurdas. Me acuerdo de aquellos Lobatos que el día en que acabamos la pintura del cubil, propusieron pintar: "unos bandar-logs, que caigan sobre la

puerta, sería gracioso, Jefa". Akela superó su temor de ver estropeada la pintura nueva y confió pincel y pintura a un Lobato. Fue un éxito.

Acaso será necesario disuadir a los Lobatos de un proyecto irrealizable. Pero hay que hacerlo con suavidad, sin desanimar las iniciativas, sin asombrarse ni escandalizarse de las ideas un poco barrocas de los unos y de los otros. Tal como hizo aquella Jefa (otra vez una historia de cubil) a quien los Lobatos proponían tapiar la puerta del local, para entrar siempre por la ventana. "Si -dijo Akela, con toda serenidad- pero cuando Juan haga la Promesa, ¿creéis vosotros que su mamá podrá pasar por la ventana para asistir a la ceremonia?" "Ah, no. Es una lástima. En fin, no importa Jefa".

Hecha la elección, es también en la Roca del Consejo donde han de repartirse las tareas, siguiendo la competencia y los gustos de los Lobatos. Veis la variedad de actividades que pide la fabricación de las marionetas del Emperador de China...

Todos los Lobatos, pequeños y grandes, se han interesado por la empresa. Cada uno ha tenido un papel. Bastantes niños, para la empresa han tenido ocasión de preparar y pasar puebas de estrellas y especialidades: desde el Lobato que hizo el paquete donde se encerraba el ruiseñor mecánico, hasta el que dibujó los decorados (especialidad de artista), ese otro que buscó una documentación sobre la China (especialidad de reporter), sin contar las especialidades de trovador, que hubieron de florecer en la Manada después de esta Empresa. Ya veis que la vida de la Manada no se interrumpe, sino al contrario se vivifica con la empresa: cada Lobato puede continuar preparando sus pruebas, e incluso puede perfeccionarse gracias a ella.

Os llamará también la atención, como a mí, que la Jefa recurra constantemente a la iniciativa de los Lobatos. Durante toda la empresa, las soluciones a las dificultades, han sido encontradas por los Lobatos. Porque la realización de esas marionetas, era realmente asunto de la Manada y no asunto de las Jefas.

Sin embargo, el éxito de esta empresa ha sido posible gracias a la competencia de las Jefas: ellas sabían hacer marionetas. Yo no sé si lo habían aprendido porque a sus Lobatos les tentaba montar un teatro de marionetas, o si antes habían tenido ocasión de hacerlas. Pero lo seguro es que tenían un mínimo de técnica. Os daréis cuenta, sin embargo, que no lo sabían todo: se documentaron con los Lobatos sobre la música china y los trajes del país, etc...

Para la realización de una empresa hace falta, por lo tanto, que vosotras, Jefas, tratéis de adquirir tal técnica o tal otra. No es necesario que seáis unas especialistas del asunto, pero de todas formas os hace falta un mínimo. Y si creéis que no sois bastante competentes, recurrid a padres de Lobatos, a una amiga, a vuestra ACDL; no es ninguna deshonra pedir ayuda. todo lo contrario.

Última observación: es bueno que la empresa tenga una finalidad, una fecha límite, de manera que no se arrastre indefinidamente; incluso si no hay, como aquí, la fecha de una fiesta de grupo, decidid con vuestros lobatos la duración de vuestra empresa. Es necesario también que la Jefa tenga una buena dosis de perseverancia y de entusiasmo para agudizar el interés del Lobato, cuando esté a punto de caer.

SIERRAS, MARTILLOS Y TENAZAS

¿POR QUE TRABAJOS MANUALES?

-Porque las actividades manuales gustan a los niños. En ellos el fabricar cosas es una necesidad, y pedirán hacerlo antes o después:

- Porque es quizá la única ocasión que tienen de emplear verdaderas herramientas, como las que sus padres o hermanos mayores se niegan a prestarles, sin temor a manchar o de hacer demasiado ruido;

-Porque, siendo eminentemente educativos, desarrollan muchas cualidades;

PACIENCIA: no se acierta a la primera; hace falta tiempo, hay que esperar que la escayola esté a punto, sacarla del molde demasiado pronto es comprometer el resultado del trabajo; esperar que la cola o la pintura estén secas para poder continuar, etc...

PERSEVERANCIA: Hay que concluir el trabajo comenzando antes de empezar otro, tener el valor de continuar e incluso de adquirir una cierta competencia para ser útil (especialidades).

DOMINIO DE SÍ: Es inútil exasperarse contra las herramientas y los materiales: acaso obtengamos algo enfadándonos con un ser vivo; jamás si nos enfadamos con la materia, que sólo obedecerá si tomamos los medios convenientes. Así, haremos el esfuerzo de aprender a conocer la materia y a emplear técnicas y herramientas apropiadas a cada material. El hierro no se trabaja de la misma manera que la madera o el barro, ni con las mismas herramientas.

GUSTO (O INCLINACIÓN A LO BELLO): A fuerza de trabajar es como se adquiere el gusto, es decir, un cierto sentido de equilibrio de la armonía, en la elección de los colores y las proporciones, en relación con el sitio para el cual está destinado el objeto.

RESPECTO DE LAS COSAS: En la medida en que los Lobatos hayan trabajado en su rincón de seisena, en el arreglo del cubil, será como comprenderán toda la molestia que eso representa, que respetarán su propio material y por ello las cosas de los demás, que ordenarán el taller y conservarán sus herramientas. Ese es un medio positivo y eficaz de combatir en ellos el instinto de destrucción y de inculcarles el sentido de la economía.

MEDIOS DE EXPRESIÓN: Los trabajos manuales permiten al niño afirmarse y tener confianza en sí; resultan útiles a ciertos niños tímidos, a quienes un éxito anima y engrandece ante los demás Lobatos de su seisena.

FACTORES DE ALEGRÍA: Alegría de haber creado algo con sus manos, alegría del esfuerzo llevado a cabo; una alegría muy pura, que es preciso hacerla descubrir a los niños de la Manada. Alegría que nos conduce a la belleza, es decir, a Dios, fuente de toda belleza.

POSIBILIDAD DE CONOCER MEJOR A LOS NIÑOS, en el trabajo se les observa bien: habilidosos o no, cuidadosos, o enredadores; el buen ejecutante, el incapaz de crear un modelo, el que desborda de imaginación, pero no sabe de refinamientos...

PAPEL DE LA JEFA

Consistirá, lo primero de todo, en dar ideas y acoger las de los Lobatos; ayudarles a realizarlas dándoles los medios, viendo con ellos lo que es posible y aquello que no se puede realizar; trabajar con ellos para darles ánimos, pero también para conocerles mejor y preveer con ellos un plan de conjunto: hay que buscar una armonía para instalar un cubil.

Luego, se trata de "demostrar" sin aburrirse, con calma y precisión, una técnica experimentada; adaptar al conocimiento de sus Lobatos la finalidad propuesta, es decir, saber empezar por realizaciones modestas y concluir las; exigir siempre de un niño, que se supere un poco y haga algo sólido, verdaderamente útil, por terminado y bonito.

El educador es indispensable y debe ser discreto. Debe adaptarse en los trabajos de expresión, donde hay que dejar que el niño dé libre curso a su imaginación; por el contrario, deberá intervenir con frecuencia en los trabajos utilitarios, pues el niño rara vez puede arreglárselas solo. Todo esto sólo tiene sentido en una técnica bien conocida por el instructor, sin lo cual el Lobato jamás fabricará nada bueno.

ORGANIZACIÓN

Algunos principios elementales:

NUMERO: 8 a 10, sea: una seisena o los Seiseneros y los Subseiseneros. Es casi imposible que trabaje toda la Manada a la vez.

INSTALACIÓN: Sitio, libertad de movimientos, mesas o bancos de carpintero, al tamaño de los Lobatos, herramientas "de verdad"; material apropiado de calidad y en cantidad suficiente.

TIEMPO: Todo lo más, dos horas. Hacer que los niños dejen todo limpio y ordenado.

Podéis utilizar como instructores una Jefa de vuestra Manada o de alguna otra, Rovers o Jefes, padres de Lobatos especializados, que sepan explicar sus conocimientos a niños.

OCASION DE TRABAJOS MANUALES

¿Queremos un cubil agradable? Habrá que decorarlo, prever para él taburetes, percheros, estanterías, armario para el botiquín, cofres para material, etc.

¿Queremos una biblioteca de Manada? Habrá que prever cómo arreglar los libros, clasificarlos, cuidarlos.

¿Queremos jugar bien? Es preciso ordenar adecuadamente el material en un cofre, o colgado de la pared. Y también fabricar pelotas, raquetas de toque, banderas de semáforo...

¿Queremos hacer una caza de naturaleza? ¿Pesca en estanque, o caza de insectos? Preparemos un acuario, estanterías, herbarios, etc... ¿Por qué no fabricar en el campamento un puesto meteorológico, con pluviómetro, barómetro, termómetro, veleta, manga de aire, etc...?

Queremos montar un teatro de marionetas? Fabriquemos el bastidor, muñecos y decorados.

En la gama muy variada de las empresas de Manada, los trabajos manuales ocupan un lugar privilegiado.

- ¿Estáis al acecho de instructores para los trabajos manuales de la Manada?, si vosotras no sois muy competentes;
- Una empresa de trabajos manuales pide una organización muy exacta. ¿Es en esto donde encontráis mayor dificultad?

HACIA EL SEÑOR

Una comida es verdaderamente una comida si se acude a ella con apetito. Podemos preguntarnos qué interés existe en afirmar tal evidencia. Pero es quizás porque en nuestra vida de múltiples actividades dejamos escapar esas evidencias y todas las consecuencias que se derivan de ellas, por lo que nos encontramos tan vacías y tan estériles.

Si nos pusiéramos de una vez nosotras, Jefas, frente a esta verdad, descubriríamos el maravilloso papel que la Manada puede tener, ayudando a los Lobatos a seguir mejor y a vivir mejor la Misa.

No se vive la Misa sino se va a ella, como a una comida, con apetito habiendo sentido la necesidad, es decir, con deseo de alimentarse.

Hacer nacer ese deseo en vuestros Lobatos, hacerlos sentir esa necesidad, darles el apetito; es una de vuestras tareas más importantes.

Pero ¿cómo hacerlo?, os diréis en seguida. Estaréis satisfechas si os digo que a esta pregunta sólo puedo contestaros que es un secreto, es el secreto de la Jefa, en el sentido de que es su propia fe, su propia necesidad, su deseo, su hambre, lo que podrá comunicar a sus Lobatos.

Si posee esa hambre de alimento, encontrará los medios de hacerla participar. Se puede, todo lo más, ayudarla a servirse bien de esos medios. Y es eso lo que yo quisiera hacer aquí.

Imagino por lo tanto a Jefas para quienes la Misa es un alimento buscado y deseado. Se preguntan cómo podrán, de la mejor manera, hacer participar su deseo a sus Lobatos.

LAS CONDICIONES IDEALES: EL CAMPAMENTO

Encuentro que pensamos muy poco en prepara la Misa con los Lobatos. Sí, dicen las Jefas, pensamos en prepara la Misa con los Lobatos, pero en el campamento. Allí podemos hacerlo, pues tenemos tiempo y son misas de Manada las que tenemos, en las cuales los Lobatos pueden tomar una parte activa.

Estoy de acuerdo con esta segunda razón: en el campamento nos encontramos en las mejores condiciones para preparar a los Lobatos a la Misa. Tenemos tiempo libre para formar cuidadosamente a los acólitos y los Maestros de Ceremonia, de aprender cantos religiosos, aprender a ir en procesión, a conocer los objetos y los ornamentos litúrgicos, su significado y su simbolismo. Los Lobatos en el campamento están mucho más abiertos a esa pedagogía activa, que durante el resto del año. "¿Para qué puede servir -dice una Jefa- el formar lectores durante el año, enseñar a los Lobatos qué es el Misal del Sacerdote, enseñarles a hacer una procesión cantando, cuando en la Misa parroquial del domingo los niños no harán la lectura en alta voz, no verán el altar, sino mal, y de muy lejos, y se quedarán inmóviles en su sitio durante todo el oficio? Mientras que en el campamento..."

Es verdad. Pero bajo el pretexto de que los Lobatos asisten pasivamente a la Misa Parroquial, ¿debemos renunciar a hacerles comprender (y mandarles hacer, a título de preparación) los gestos y las actitudes del Sacerdote y de los fieles?, ¿a darles el significado de los objetos litúrgicos y de los textos? ¿Por qué no se aprendería en la

Manada, el jueves, tal cántico nuevo que hayamos decidido cantar el domingo siguiente? Es aquí donde se puede introducir la acción concertada del clero parroquial, con las Jefas. Y sin duda será a éstas a quienes correspona dar el primer paso, con la humildad del que se pone al servicio de los demás, incluso si tiene ideas que proponer.

Y, además, ¿no se pueden tener miras más lejanas? ¿No se puede ya, durante el año, preparar cantos, lecturas, ceremonias, un altar, objetos con miras al campamento? Porque el campamento resultará un acierto en la medida en que lo hayamos preparado con anticipación. Si queremos, para nuestro campamento de Manada de este verano, misas vividas, debemos prepararlas desde ahora.

¿QUE PODEMOS HACER EN LAS REUNIONES?

No perdamos de vista esta idea de la preparación de la Misa parroquial durante el año. Que los Lobatos no estén tan activos como en el campamento, que el ambiente sea menos favorable, no es razón suficiente para abandonar la preparación. Estoy seguro de que si los Lobatos siguen y viven tan mal su misa parroquial del domingo es porque no pensamos en prepararles espiritualmente, el jueves, en la Manada. Cuando digo "espiritualmente" no entiendo por eso un pequeño sermón preparatorio del capellán, entiendo una acción, una actividad prelitúrgica. Llamemos a esta actividad que, puede durar de tres a diez minutos, una "celebración". Debemos situarla en el buen momento psicológico de la reunión. Es una acción, una especie de pequeña ceremonia, a la talla de los Lobatos, que les gustará precisamente porque será una acción a su altura, a su nivel. ¿En qué puede consistir esa celebración?

CELEBRACIÓN Y ESCENAS MÍMICAS

Cuando en el fuego de campamento queremos representar una escena mimificada del Evangelio o de la vida de San Francisco, por ejemplo, pedimos a los Lobatos que hagan el papel de los personajes de la escena en cuestión, y para que la escena sea lo más viva posible los Lobatos ejecutarán todos los gestos de los personajes que imiten. Repetirán las palabras, cantarán si el personaje debe cantar, etc... Incluso podemos decir, conociendo su poder inventivo, que añadirán: estamos seguros, por ejemplo que la escena de la tempestad apaciguada o de la pesca milagrosa resultarán de lo más consistentes. Pero notamos bien el peligro que pueden traer consigo tales representaciones. A fuerza de ser vivas acabarán por no contener ningún sentido espiritual. Los muchachos se encontrarán tan absortos por su actuación que ya no estarán atentos al sentido general, esencial y religioso de la escena. Una celebración tendrá otro carácter: se llevará a cabo la evocación de la línea general de un pasaje del Evangelio, por medio de una acción muy sobria y discreta de los Lobatos. Con el objeto de no distraer a los niños, por una acción demasiado dispersa, únicamente admitiremos lo estrictamente necesario en gestos y movimientos.

Será preciso que esos gestos y movimientos se mantengan, sin embargo, para que la evocación de este pasaje del Evangelio continúe siendo una "acción" que cautive a un tiempo el cuerpo y el alma de los niños. Si evocamos por ejemplo la historia de Zaqueo, evitaremos encaramar en un árbol al Lobato que represente a Zaqueo, pues ya en el árbol perdería de vista la historia y su significado para demostrar su agilidad. Si queremos evocar el lavatorio de pies del Jueves Santo, nos abstendremos de todo un material de colada, que tendría por único resultado el distraer a los niños. Una simple genuflexión del que represente a Cristo, ante uno o dos Lobatos que hagan de apóstoles puede bastar y será un gesto mucho más hermoso y mucho más digno, porque en lugar de ser una representación literal tendrá el valor de un símbolo.

He aquí una primera diferencia entre nuestras tradicionales escenas mímicas y la acción de una celebración.

La segunda diferencia reside en esto: en las escenas mímicas hay siempre actores y espectadores. En una pequeña celebración de Manada haremos todo lo posible para que no haya más que actores, siendo el único espectador el Señor, invisible, pero presente.

Una dificultad muy grande os diréis. En absoluto. Basta con tener un poco de imaginación. Muchas veces me he fijado que las Jefas no pensaban en poner su imaginación al servicio de la educación religiosa mientras que en otros terrenos daban pruebas de un sentido creador poco corriente.

Tomemos un ejemplo y escojamos a propósito una escena del Evangelio que ponga en acción al mínimo de personajes: la parábola del fariseo y el publicano. En principio parece que sólo hacen falta dos Lobatos para evocar esta escena. Por lo tanto, los otros veintidós no pueden ser más que espectadores. Bien, no capitulemos. Es el momento de hacer trabajar la imaginación. ¡Veamos! ¿Cuál es el marco de esta parábola? El templo. Un templo se puede evocar, se puede representar. He aquí a mis 22 Lobatos que van a hacer el recinto del templo. ¡Qué idea tan estupenda! Porque en un recinto del templo, formado por mis veintidós Lobatos dándose la mano, voy a poder colocar al fariseo, hacerlo entrar solamente, avanzar hasta el santuario. Voy también a poder colocar al republicano, que entrará tímidamente y se quedará ahí, en la entrada. Tendré 24 actores que actuarán y rezarán con cuerpo y alma a Dios.

LA ESTRUCTURA, LOS ELEMENTOS DE UNA CELEBRACIÓN

¿De qué elementos se deben componer esas pequeñas liturgias a la altura de los Lobatos?

El elemento esencial será la lectura puesta en acción de un pasaje de la Palabra de Dios, Evangelio o Antiguo Testamento. Si la celebración está centrada sobre un objeto (cruz, cirio, misal, altar, etc...), eso le dará un carácter más concreto para los Lobatos. Podrá también centrarse sobre un gesto (señal de la cruz, por ejemplo) o una actitud (posición de pie o de rodillas...) si se quiere poner de relieve tal gesto o tal actitud.

Por lo tanto, hace falta una lectura de un pasaje de la Escritura, breve, y esa lectura debe estar hecha con todo el cuidado y respeto necesarios: debe revestir, como en la misa, un carácter sagrado. De ahí la necesidad de formar buenos lectores en la Manada.

Es necesario que esta lectura sea puesta en acción, pero una acción sobria y discreta, según la exigencia señalada en el párrafo precedente. Si no hay la acción de un relato se puede pedir que hagan sencillamente un gesto, como besar el libro, el misal en la página donde se encuentra el pasaje leído o bien mandar hacer un movimiento de conjunto, como una procesión, por ejemplo. Si la celebración está centrada sobre un objeto, el poner en evidencia y en valor ese objeto puede bastar como elemento concreto de la celebración.

Con el fin de hacer participar comunitariamente a toda la Manada en esta celebración, que debe tener un carácter sagrado de oración, nos esforzamos también en encontrar un canto, aunque sólo sea un estribillo breve, que una voz entone y los demás coantinúen, sea en un movimiento de procesión, sea para sostener un gesto, una actitud o

para concluir la celebración. Hace falta, por supuesto buscar un canto que esté en relación con el texto leído o el gesto llevado a cabo o el objeto que queremos valorar.

La conclusión de estas celebraciones será naturalmente una oración hecha con todos los Lobatos. Será la oración de la reunión. Así, preparada por una lectura de la Palabra de Dios, una acción en la que los Lobatos se hayan comprometido físicamente, esa oración tendrá un valor distinto que la tradicional y a menudo rutinaria oración de la reunión. Puede revestir varias formas: un texto leído por todos en sus misales, algunas palabras improvisadas por el capellán o alguna Jefa y repetidos por todos.

Será excelente inspirarse en la estructura de las plegarias del misal, porque no olvidemos que esas pequeñas liturgias de Manada tienen por finalidad poner a los Lobatos sobre el camino de la gran liturgia que es la Misa.

Todo eso, Jefas, creedlo bien, no debe pareceros complicado y difícil de realizar; un cierto número de Manadas lo hacen ya, los Lobatos lo cogen con gusto y las Jefas, encantadas, encuentran que la cosa es sencilla y apasionante. No olvidéis que esas pequeñas celebraciones deben durar sólo de tres a diez minutos; es la preparación lo que pide un poco de trabajo y, como siempre y en todo, lo que cuesta es el primer paso.

ALGUNAS IDEAS SOBRE TEMAS

Después de haber reflexionado sobre los elementos constitutivos, vamos a decir algo sobre los temas y las celebraciones.

Los temas serán en primer lugar sencillamente los evangelios de los domingos. ¿Queremos preparar en la Manada el jueves el evangelio del domingo próximo? No busquéis tres pies al gato: ver el Evangelio de ese domingo y que hagan su lectura por medio de una breve celebración que se señalará con la ayuda de los elementos indicados en el párrafo precedente. Una vez más elegiremos un gesto un objeto de la misa, un ornamento, un movimiento, una oración del misal, etc... La misa es de una riqueza tan grande que jamás agotaremos los temas que pongan de relieve tal o cual aspecto. Así podremos hacer una celebración del altar, de la cruz, de la luz, de la puerta, del misal, del ornamento morado, de la campana, del cáliz, del pan, del gesto de ofrenda, de la posición en pie, del Confiteor, del Kyrie, del Gloria, del Prefacio, etc. etc.

Para que tengáis un ejemplo concreto, he aquí un tipo de celebración que podríais preparar.

CELEBRACIÓN DE LA PUERTA

FINALIDAD: hacer captar a los Lobatos la gracia que poseen al poder entrar en una iglesia para poder participar en la Misa, para encontrar la presencia del Señor.

PREPARACIÓN INMEDIATA: con los Lobatos para ponerles al corriente: "Cuando volvéis del colegio, ¿adonde vais? A casa, a vuestra casa; no entráis en casa del vecino, si no que os sentís dichosos de entrar en vuestra casa, sabéis que mamá os espera, que ha preparado una buena comida, etc... ; felicidad de atravesar la puerta de casa, porque es la casa de la familia (¡Supongo que los Lobatos son felices en su casa!) ¿Conocéis otra casa de familia, pero más grande, para una familia más extensa?"

Es una casa paterna, en ella se os recibe como a hijos... (Bautismo, hijos de Dios) Es una casa de familia; todos los que vienen a ella son hermanos... (Fraternidad de los

cristianos, caridad). Pues bien: para comprender mejor que la iglesia es esta casa, vamos allá. Vamos a decirnos todos juntos la alegría que supone para los hijos de Dios entrar por la puerta de esa casa acogedora.

REALIZACIÓN: salimos hacia la iglesia. Bajo el pórtico formamos una procesión, avanzamos y entramos cantando: "Yo me encontraba en la alegría cuando partí hacia la casa del Señor."

Si el capellán considera la cosa posible, abrirá él mismo de par en par la puerta grande para demostrar bien que es el ministro del Señor y que acoge a la familia en la casa.

Podemos coger aquí un texto de la tirugia del bautismo que dice: "Entra en el templo de Dios...", subrayando que entramos en la iglesia después de habernos convertido en hijos de Dios, miembros de la familia-iglesia...

Una vez que haya entrado la Manada podemos formar un gran semicírculo y repetir después del capellán o de una Jefa una frase como esta: "Señor, he amado la hermosura de tu casa (si es hermosa) y el lugar donde reside tu gloria." (Salmo 25.) "Lavabo inter inocentes..."

Está claro que no se trata de hacer una celebración en cada reunión. Pero si sabemos encontrar fórmulas variadas, siempre respetando el carácter sagrado y las exigencias de esas pequeñas ceremonias de Manada, las podremos hacer a menudo. Lo repito, se puede poner a los Lobatos admirablemente en el camino de la gran liturgia, iniciarles, poco a poco, en el mundo litúrgico, inagotable y eterno, puesto que es el misterio mismo de Dios. Los veréis interesarse cada vez más por los objetos, las oraciones, los cantos, la Palabra de Dios. Como aquellos Lobatos que, después de la celebración del misal, cogieron el libro sobre sus rodillas y se pusieron a ojearlo con veneración y a pedir multitud de expiaciones, como si hubiesen descubierto un tesoro.

Os deseo que gustéis de esta alegría de ver a vuestros niños apasionados por el mundo de Dios.

- la participación de vuestros Lobatos en la vida de la iglesia, ¿es una de vuestras profundas inquietudes?
- ¿Hacéis celebraciones? Si no las hacéis, ¿por qué?

MISTERIO DE LAS COSAS

Jefas, hay que enseñar a vuestros Lobatos el respeto no solamente a las personas, sino también a las cosas.

Y para enseñar el respeto a las cosas primero hay que hacerles descubrir su misterio. Las cosas son sagradas. ¿Por qué?

La edad Lobato es, por excelencia, la edad en que se hace la educación del carácter sagrado de los objetos y de las cosas, ya que es la edad de los "intereses objetivos", es decir, la edad en la que se interesan especialmente por los objetos. La educación religiosa, para la mayoría, se hace en los ocho o diez años, partiendo de las cosas y los objetos.

He aquí cómo se plantea el problema en plena vida de la Manada. Parto de un hecho del que fui testigo. Primera noche de campamento de la Manada; veo en el camino principal del bosque, a cincuenta metros del campamento, por lo tanto, en un

lugar donde los Lobatos van y vienen constantemente, un bocadillo apenas empezado que un niño ha dejado allí en el suelo. Lo dejo donde está y no digo nada, esperando que, al día siguiente, alguno de ellos (o una de las Jefas), viéndolo, lo recoja. Al día siguiente por la noche el bocadillo continuaba allí, y al tercer día también.

Entonces recogí aquel trozo de pan y antes de la comida siguiente, con los Lobatos y las Jefas, celebré una "lección de cosas".

Un trozo de pan es una cosa sagrada, y un papel grasiento, abandonado en cualquier parte, una profanación. No es una cuestión de limpieza, sino más profundamente una cuestión de respeto, de respeto de las cosas.

Para respetar las cosas y hacerlas respetar es preciso haber captado su misterio; no quiero decir "misterio" en el sentido de las novelas policíacas, sino en el sentido de las cartas de San Pablo, es decir, "secreto de amor".

Las cosas encierran un secreto de amor que sólo una mirada interior de fe puede discernir y venerar. Decía de San Francisco su biógrafo San Buenaventura: "A fuerza de remontarse al origen primero de todas las cosas, había concebido por ellas una amistad desbordante y llamaba hermanos y hermanas a las criaturas, incluso las más pequeñas, porque sabía que ellas y él procedían del mismo y único principio". Todas las cosas tienen su título de nobleza porque dependen del mismo acto inicial de potencia y de amor, porque su ser habla del Creador.

Para quien sabe entenderlo, todas las cosas hablan de amor. Y toda cosa hecha por los hombres se engrandece además de un amor de hombre. Un grano de trigo habla del amor del Creador; un trozo de pan significa además el amor de los hombres, de los hombres de unos a los otros, porque hacer pan es amor a los hombres.

Existen personas que tienen una noción muy clara del valor de las cosas, no de su valor utilitario y comercial, sino de su valor profundo y de su sentido. Sufren de ver destruir, desperdiciar y profanar las cosas. Hay otras que jamás se han despertado a la conciencia del misterio de las cosas. Forman legión en nuestra civilización bajamente materialista, donde todo se aprecia únicamente por su valor comercial, por "el dinero que eso representa". Para muchos un árbol es únicamente "tanta cantidad de leña para calentarse" o "una mina de tablas". Pues bien; no. ¡Un árbol es algo sagrado! Un árbol es, ante todo, una criatura que habla del Creador. Eso no será un impedimento de que luego pueda servirme para mis necesidades materiales, pero habré visto en él otra cosa y sabré respetarlo. Esto con los Lobatos tiene consecuencias prácticas. Porque sabiendo esto un Lobato dejado en libertad con su cuchillo dudaría antes de acuchillar árboles y arbustos, como vemos hacer con frecuencia.

He visto Lobatos sin respeto al altar, la cruz y los vasos sagrados, los lugares sagrados, los lienzos sagrados, porque no tenían respeto a un árbol o a un trozo de pan. Me diréis: con un árbol no tienen cuidado, pero un altar, un cáliz, no es lo mismo; saben que deben respetarlos. ¡Saben que deben! Pero, ¿saben por qué? Para ellos, ¿son solamente objetos "tabús", sin causa ni razón, o bien han captado el sentido del carácter sagrado de esos objetos? Educación bien pobre es aquella que consiste en decir: "¡Eso no se toca!"

No: se respeta un objeto sagrado porque ese objeto lleva en sí un misterio; lleva un secreto de amor. Un objeto sagrado habla, es parlante. Quiere decirnos algo y se lo impedimos. No prestamos interés a su sentido. Un objeto sagrado es como una persona

que tiene algo que decirnos, que quiere decirnos algo, pero que la dejamos en la puerta porque no sospechamos que pueda decirnos nada interesante. Un objeto sagrado lleva la intención de su Creador.

Tenemos la terrible manía de limitarnos a lo útil. Nos encontramos con una gran incapacidad para ver que, más allá de su papel práctico, un objeto sagrado tiene siempre un sentido y nos habla un lenguaje secreto. Deciros que cuando presentáis a vuestros Lobatos un objeto litúrgico siempre hay dos cosas que revelar a cerca de él: la primera, aquello para lo que sirve (es secundario); la segunda es cuál es su significado, qué es lo que quiere decir (es lo esencial). Una campanilla sirve para avisar, pero siempre significará la alegría. Un cirio sirve para iluminar, pero nos habla siempre de Cristo, verdadera luz, etc...

Tenéis que lanzaros, Jefas, a la exploración del sentido de los objetos consagrados para revelarlo a vuestros niños. Es capital para la vida religiosa de la Manada, pues una vez más tenéis que veros con una edad que se interesa por los objetos y pasáis al lado de un aspecto esencial de la educación religiosa de los Lobatos, descuidando el revelarles el sentido de esos objetos por medio de la "lección de cosas".

Cuándo un simple trozo de pan se convierte en el cuerpo de Cristo, cuándo un trozo de madera significa la cruz de Cristo, cuándo un libro transmite la Palabra misma de Dios, cuándo un poco de agua comunica la vida de Dios, cuándo una copa recibe la sangre de Cristo, cuándo un simple lienzo lleva el cuerpo inmolado del Salvador, cuándo una campana convoca a la alegría al pueblo de los redimidos..., y no hago más que citar algunos de los objetos o algunas de esas cosas que se encuentran de pronto realizadas a un rango de dignidad superior y se convierten en portadores de un misterio infinitamente mayor que su simple misterio de cosas y de criaturas.

Es por eso por lo que San Francisco, que tenía tanta cortesía por las criaturas y porque tenía en primer lugar ese sentido del misterio de las cosas, decía de los lienzos sagrados y de los papeles que contenían las palabras del Señor:

"En este mundo no tenemos ni vemos nada corporal del Altísimo si no es su Cuerpo y su Sangre, los nombres y las palabras por los cuales hemos sido creados y redimidos de la muerte a la vida".

Meditad sobre el triste estado de muchos cálices, corporales y lienzos que sirven para el sacrificio del cuerpo y de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

Y todas esas profanaciones no nos mueven a compasión en tanto que el Señor lleva su bondad hasta abandonarse en nuestras manos.

Manifestad, pues, toda reverencia y todo honor a esos signos de la presencia de Dios entre nosotros.

LA LUZ DORADA

Nosotras, Jefas, pertenecemos a la raza de las personas concienzudas y tomamos muy en serio nuestro papel. Es verdad que una grave responsabilidad pesa sobre nuestros hombros, ya que formamos caracteres. Tenemos conciencia de nuestro papel de educadoras. Nos negamos a servir sólo "para divertir chiquillos", a ser niños para "hacer jugar". Entonces reflexionamos, reflexionamos y preparamos programas de actividades progresivas, graduadas y educativas; examinamos cuidadosamente la psicología y el comportamiento

de nuestros Lobatos. Y eso está muy bien. Todo eso es muy necesario para alcanzar los fines del Lobatismo, juegos, ceremonias, el cubil, las historias, las técnicas, los temas, forman un panorama en el que se desarrolla la vida de nuestros Lobatos. Pero suele ocurrirnos que olvidemos la "luz dorada".

¿Qué quiere usted decir? Jamás he oído hablar de ella y, sin embargo, tengo hecho mi C.E.P., mi C.N.E., y sigo fielmente las reuniones del fuego. Nunca me hablaron de la "luz dorada".

La vida de nuestros Lobatos se desarrolla en un panorama. ¿No os parece que su aspecto difiere según la forma en que ese panorama está iluminado?

¿Es una nueva técnica de iluminación para el cubil?

No es una "nueva técnica"; es uno de los secretos del Lobatismo, tan antiguo como él mismo.

"La primera finalidad es dar al niño una provisión de alegría y de felicidad que es patrimonio de la infancia. Recordemos que el Jefe de la Manada se ha puesto a considerarlo todo desde el punto de vista del niño. La disposición de ánimo del niño es, naturalmente alegre; no pide más que divertirse, gozar de las cosas. Haced el colegio divertido; le gustará el colegio. Dadle una religión alegre; le gustará la religión. Por otra parte, hacedle el juego obligatorio, lleno de reglamentaciones y de cosas que se parezcan a reprimendas; aborrecerá el juego y todos los pretendidos "recreos" y todas las "partidas de placer" que podáis "organizar para él". Su objeto en la vida es divertirse." (Vera Barclay, "Lobatismo y formación del carácter".)

Nos basta con hacer las cosas a la manera de los niños; de hacerles todo alegre e interesante, como la luz del sol, que dora ligeramente todo el panorama donde se desarrolla la vida de nuestros Lobatos.

Entonces, ¿cree usted que la vida de nuestros Lobatos habitualmente se baña en esa luz?

Chamizos, ciudades nuevas, avenidas residenciales, viviendas obreras, granjas, el clima es con frecuencia brumoso, las "personas mayores" agobiadas de preocupaciones, de problemas del peso de las responsabilidades, muy a menudo están de humor serio para evitar emplear el término "mal humor" que podía parecer poco respetuoso.

¿Y creéis que en clase sea el momento apropiado para reirse? Afortunadamente, a veces ocurre que se despierta su interés, que los maestros se pongan a educar según el gusto de los niños y consideren las cosas según su punto de vista.

HÁGANOS JUGAR

En cuanto a los lugares, terrenos sin cultivar, plazas, áreas de juego donde se reúnen cuadrillas de niños en las horas libres, es pavoroso comprobar hasta qué punto se aburren, no sabiendo y no pudiendo realmente jugar allí. Así, pues, encontrándome una vez en medio de un grupo, fuese porque mi semblante le resultara particularmente simpático o mis ojos suficientemente alegres, o yo no sé, me dijeron: "Háganos jugar."

Sabemos muy bien que el juego es el elemento, la actividad real de un niño, y no volveremos a insistir sobre este "medio educativo" o sobre la clasificación de los juegos según sus fines formadores del carácter; yo no diré tampoco las condiciones requeridas

para que el juego se juegue de manera satisfactoria para el educador. Lo que aquellos niños pedían era que entrara en su mundo dispuesta a entusiasmarme con ellos de mil cosas perfectamente insignificantes, dispuesta a "pasar a cuatro patas" bajo los vallados o los alambres de espino; dispuesta a reirme casi todo el tiempo. Y es que muchos niños no saben cómo jugar y esperan de nosotras que les enseñemos la técnica del juego, pero no lo esencial.

Descubrirán con vosotras que es magnifico ganar, pero que incluso perdiendo se han divertido de manera regia... El día en que hayan encontrado eso verdaderamente... habrán hecho un gran descubrimiento para toda su vida de hombres.

Pero esta técnica sólo tendrá oportunidad de ser asimilable si se da con la luz que conviene, "dorada" por la alegría, una alegría verdadera, bordada de fantasía, que hace a cada cosa nueva y fresca inesperada y que transforma cada detalle de la vida en un descubrimiento maravilloso.

Las "personas mayores" parten a menudo de ese "a priori" de que los muchachos son sucios, bulliciosos, dañinos, insolentes, indisciplinados, crueles y les dan buenos consejos que no les conciernen en absoluto, haciendo brillar ante sus ojos un castigo o una "recompensa". Este método fracasa desde hace ya varios siglos.

Ahora bien; la idea de la B.A. ha existido siempre en los niños, pues están llenos de energía, de generosidad, de espíritu emprendedor y de una amistad alegre hacia sus semejantes, cualidades que, pasando de la potencia al acto, se convierten en B.A. Es esencialmente una buena jugada que se lleva a cabo.

En un campamento, Akela tenía un par de botas blancas de goma. Había cesado de la lluvia y Akela dejó sus botas llenas de barro, ya inútiles, al borde de la tienda. No hacía dos horas que las botas estaban allá cuando pasó Baloo con dos novicios. Baloo, con una risa silenciosa de oso, guiña el ojo en dirección a la botas. Lenguaje mudo rápidamente comprendido por los novicios. Un vistazo, un gesto hábil, huida hacia el riachuelo de nuestro Baloo, seguida de los dos hombrecitos cargados con una bota cada uno. Es muy divertido lavar una bota a escondidas; además, Baloo ha encontrado un pequeño cepillo. Cuando esas botas son blancas hace falta mucha agua y cuando están casi nuevas más agua todavía. ¿Quién podría imaginarse la alegría silenciosa de caminar arrastras hasta la tienda de Akela y volver a dejar allí las botas sin ser visto? ¡Las botas tan limpias!... Una luz dorada iluminaba el campamento y se reflejaba en los ojos de los novicios y de Baloo, guardianes los tres de un secreto. Placer que no explotó siquiera ante los gritos de asombro de Akela.

¿Por qué cambiar la B.A. maliciosa en austero "espíritu de servicio"? Y, sobre todo, ¿por qué sazonarlo de un "espíritu" de sacrificio, más o menos dudoso?

¿SABREMOS PROPAGAR ESTA LUZ DORADA?

"Es difícil para nosotras crear este ambiente, nuestras vidas son muy agitadas, tenemos preocupaciones y estos niños esperan de nosotras, tantas cosas capitales que realmente hace falta ser unas desnaturalizadas para tener valor de reinos. No os dais cuenta de todo lo que el papel de Akela exige, es algo sumamente grave."

Todavía no sois "viejas". Cuando todo marcha bien, cuando el examen que habéis pasado con éxito, parece abriros una puerta hermosa sobre la magnífica perspectiva

luminosa de vuestra vida o más modestamente hacia el centro de un campamento en el que Lobatos y Jefas se sienten felices, ¿no os habéis sentido como levantadas..., encontrando las dificultades muy pequeñas, vuestras fuerzas multiplicadas, la imaginación dispuesta a responder a todas las necesidades, el corazón ligero? ¿No os habéis sentido capaces de llevar a acabo con éxito una cosa que jamás habríais intentado osar, como lanzaros al agua desde una altura de cinco metros, de nadar hasta allá lejos...?

A vuestros Lobatos les ocurre lo mismo. Cuando se encuentran en un ambiente alegre muchos obstáculos se encuentran reducidos. Aquí tenéis una historia que cuenta Vera Barclay en la que demuestra claramente que lo que parecía insuperable se convirtió en un pequeño detalle.

He aquí el relato de la mejor B.A. de la que yo fui testigo. Se hizo de una manera completamente inconsciente, os lo aseguro. Habíamos esperado la llegada de aquel domingo con impaciencia febril. Teníamos que jugar al fútbol contra los "Hampsteads". Al reunirme con el equipo me lo encuentro en pleno caos. Había motivo: Pip, el rey de los goles que nunca dejaba entrar un tanto (o casi nunca), tenía los pies completamente paralizados por un par de zapatos nuevos y rígidos y había declarado que por nada en el mundo podría jugar. Si yo hubiese empleado los grandes métodos quizás hubiera obedecido, pero el equipo no se hubiera beneficiado con su presencia porque todo el mundo sabe que la falta de confianza, el mal humor, la tristeza, en una palabra, no pueden despojarse por una palabra de orden y que un guardameta que declara estar "clavado" por un calzado, está realmente "clavado". Fue entonces cuando nuestro delantero centro se sacrificó de golpe. "Anda -gritó-, ven a cambiarte conmigo." Y quitándose sus viejos, amplios y confortables zapatos los depositó en el camino delante del lloroso Pip. Los otros jugadores se ocuparon inmediatamente, y muy contentos, de extraer el gol de los botines nuevos, que anudaron con el mismo ardor en los pies del delantero centro, quien los soportó heroicamente hasta el fin de la jornada. El equipo se olvidó completamente de su sacrificio; era el gol lo que se pavoneaba en medio del entusiasmo general. Al regresar a casa, después de haber ganado el partido, me acerque al delantero centro:

"¿Te hacían daño?", pregunté.

"Apenas", me respondió, y eso fue todo.

¡QUE DIVERTIDO!

A menudo un pequeño tropiezo en la Manada se arregla rápidamente con una pizca de humor. El niño comprende en su lenguaje y lo acepta sin rebeldía.

Y si tenéis que hacer alguna reprimenda, "terminada vuestra reprimenda, sonreír a vuestros Lobatos, así comprenderán que les habéis perdonado y de nuevo confiáis en ellos". (Vera Barclay.) ¿Y las historias? Se colocan todos ahí, agrupados alrededor vuestro. Las caras, levantadas; los ojos atentos... Entonces os dais cuenta de vuestro poder y leéis en sus semblantes la historia que les estáis contando... Les contáis a veces historias divertidas, pero verdaderamente divertidas y no estúpidamente divertidas, lo que no es lo mismo. Reirse francamente todos a la vez es una de las mejores cosas que existen. Pero, cuidado, los muchachos de esta edad tienen un sentido maravilloso y exigente de lo verdadero. Y lo que aprecian, lo que necesitan intensamente, es una alegría semejante a la suya, que no puede soportar lo ficticio, lo afectado ni lo convencional.

"No os imagináis la importancia que dan los niños a la sonrisa de las personas mayores. No se sienten en confianza con las personas que raras veces sonríen." Por poco

que la sonrisa del Lobato sea vuestra expresión habitual, os bastará adoptar un aire grave y solemne el día que queráis reñirles y os escucharán con respeto. Mientras que si llegáis con una cara triste y melancólica, la tristeza caerá sobre la Manada y la invadirá completamente. ¡Terrible perspectiva!

¡PERO!

Me diréis que todo esto no se inventa. En determinados días hace falta una voluntad muy fuerte para dejarnos en casa el cansancio, la tristeza, la negrura, que arrastramos en la vida cotidiana cuando la encontramos insulsa, sin ningún objeto, y encontrar en el fondo de nosotras mismas, en el mejor rincón, esa maravillosa fuente de alegría, siempre nueva, despejarla a costa de un verdadero esfuerzo de todas las hojas muertas que la ocultan, de las hierbas marchitas y putrefactas que empañan la transparencia de su agua y dejar que un rayo de luz dorada juguete en ella. Entonces la fuente brotará y vosotras saltaréis con el corazón ligero, en armonía con la alegría de vuestros Lobatos.

Hay buen sistema: No os toméis nunca demasiado en serio y trataos a vosotras mismas con esa ligera nota de humor malicioso que restablece las cosas en su verdadera proporción y las colorea con una luz particular. El guijarro que cae en la fuente no la enturbia, el choque produce ese chorro centelleante y las ondas no arrugan la superficie, sino que la hacen brillar con mil sonrisas.

Si encontráis a vuestros Lobatos cuando sean hombres, quizás se hayan convertido en "personas mayores", siempre de buen humor, y eso será lo mejor que hayáis podido hacer en vuestra vida. Imaginaos el "Metro" en las horas de afluencia, en las que todo el mundo, con prisa y aplastándose, abrumados por una jornada de trabajo quizás insoportable, tuviese la sonrisa y los ojos maliciosos, chispeantes de alegría, al acecho de la buena jugada quehacer. ¿No creéis que entonces una luz dorada resplandecería suavemente todo el panorama y que uno de vuestros Lobatos diría?:

"Hay algo por lo que tengo quedaros las gracias. Es el atreverme a estar alegre; la alegría es el alivio de todo el ser, es la mente clara, la mano activa, el valor fácil, la labor sencilla." (Emilio Zola.)